

Y el futuro se puso peor

MAYO 2009 / AÑO LXXII / No. 714 / Bs.F. 12

 fundación
CENTROGUMILLA

**Reflexiones
en el año
de San Pablo**



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, S.J.
Director SIC	Arturo Peraza, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Erick Mayora
Asesor de producción	Sebastian de la Nuez
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Juan Fernando Esté
Colaboración fotográfica	Archivo Gumilla Luis Carlos Díaz Honegger Molina William Urdaneta Fran Baufran Erick Mayora Maiquel Y. Machado P.
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P. B. Apartado 4838 Tfs. 564 98 03 y 564 58 71 Fax: (02) 564 75 57 CARACAS 1010-A - VENEZUELA centro@gumilla.org.ve
SIC EN LA WEB	www.gumilla.org
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org.ve
Redacción COMUNICACION:	comunicacion@gumilla.org.ve
Unidad de Documentación:	documentacion@gumilla.org.ve
Administración:	administracion@gumilla.org.ve
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
VENEZUELA	Correo ordinario Bs.F. 100 Suscripción de apoyo Bs.F. 200 Número suelto Bs.F. 12
FORMA DE PAGO	
• Cancelando en nuestras oficinas.	
• Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla	
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

EDITORIAL

Crisis global y Venezuela	146
---------------------------	-----

EL PAÍS POLÍTICO

La generación de las manos blancas Sebastián de la Nuez	148
¿De qué hablamos cuando hablamos de pueblo? Arturo Sosa A., s.j.	152

ENTORNO ECONÓMICO

El Estado patrón saca las garras José Ignacio Arrieta Álvarez, s.j.	157
El Gobierno salta lo legal Rafael Uzcátegui	161

ECOS Y COMENTARIOS

162/175

DOSSIER

Saulo, agente de cambio para la comunidad Carlos Luis Suárez, scj	163
El legado cristiano de Pablo Eduardo Frades, C.M.F.	167
Comunidad y trabajo Pedro Trigo, s.j.	170
Semana Santa: Reencuentro con Dios y con el prójimo	174

SOLIDARIDAD SOCIAL

Cecosesola tiene 60 hijas y acaba de parir un edificio	176
--	-----

RELIEVE ECLESIAL

No es fácil ser cristiano hoy Pedro Trigo, s.j.	179
La Misión Continental está en la calle Eduardo Soto Parra, s.j.	182

VENTANA CULTURAL

Fuera de tiesto Erardo Hernández Jerez, s.j.	184
La bendición de dar Luis Ovando Hernández, s.j.	185

HORA INTERNACIONAL

Brasil lidera con prestigio Demetrio Boersner	186
El Salvador gira a la izquierda José Virtuoso, s.j.	188

VIDA NACIONAL

La descentralización va hacia atrás	190
-------------------------------------	-----



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Crisis global y Venezuela

La crisis es cíclica y al expandirse el capitalismo hasta abarcar a todo el mundo, la crisis globaliza. Esto implica que va a ser más difícil hacer como en otras ocasiones: extroyectar los costos de la crisis a los trabajadores y al tercer mundo, y expandir la producción y el mercado. Por el contrario, la polarización creciente, con la consiguiente depauperación de las clases medias y de las mayorías del tercer mundo, lleva a que el mercado, proporcionalmente contraído, se sobresature más rápidamente. Por eso los jefes de Estado están clamando por una reforma integral del capitalismo que equivalga a refundarlo.

¿QUIÉN PUEDE REFUNDIR EL CAPITALISMO?

No es tan fácil atisbar qué puede significar esta expresión. Pero sí lo es comprender que, si los presidentes diseñaran una alternativa, no tienen poder para llevarla a cabo. El poder sigue estando en el capital, sobre todo, en el capital financiero. Por eso, así como la crisis comenzó por los financistas, que son los culpables de este terremoto, así también a ellos mismos, aunque obviamente, con condiciones, se les ha encargado la solución y se les han dado los recursos. Esta aberración ocurre porque ellos son los que tienen el poder.

Y las mayorías, el *demos* de las sedicentes democracias del primer mundo, no pasa de ser un espectador asustadísimo, que sólo quiere que todo vuelva a la normalidad, aunque sea un poco menos satisfactoria que hasta ayer.

Los *massmedia* pertenecen a ese capitalismo, cuya cúpula son los financistas. Por tanto, ellos, no sólo no ayudan a tomar conciencia de lo que pasa sino que siembran ese estado de ánimo que lleva a ponerse en manos de los que se les aparecen, con poder para dar la vida o la muerte: la normalidad, así sea precaria, que da un respiro, o el desplome que parecería llevar a la muerte.

Tampoco hay líderes, que más cercanos a la gente, corriendo su misma suerte, promuevan una vida alternativa, que dote de imaginación para pensar en otro modo de vivir y de producir vida, y dé libertad para caminar en esa dirección, que dé paso a otra historia.

¿POR QUÉ REFUNDIR EL CAPITALISMO?

El sistema está fundado en la sobreproducción y el hiperconsumo y el último aderezo es la especulación. Estos motores son más contaminantes y efímeros que el petróleo. En primer lugar porque, como tiene que producirse sin cesar, lo que se produce es cada vez más desechable, luego cada vez se acumulan más desechos. Pues bien, cada día hay más acuerdo en que la tierra no aguanta este saqueo y esa basura, que ya han roto el equilibrio ecológico y nos llevan a la degradación ambiental con la consiguiente muerte de un número creciente de especies, la disminución de recursos básicos, como el agua y el aire, y su envenenamiento progresivo, con el peligro consiguiente para toda forma de vida desarrollada, entre ellas la vida humana.

Pero además, este esquema no sólo es insostenible; es, más aún, irracional e inhumano. No sólo causa la opresión creciente y más todavía la exclusión de grandes masas sino que a la vez produce en los que lo usufructúan un espeluznante vacío humano. El fetichismo de la mercancía, que Marx denunció, no es una falsa percepción, desmentida por la historia; sino por el contrario, una profecía que se está cumpliendo: las mercancías aparecen como verdaderos sujetos y los sujetos humanos son degradados a la condición de fuerza de producción y a la de meros consumidores. En este sistema las mercancías valen más que los seres humanos, son exhibidas como seres numinosos, son codiciadas y se piensa que causan la felicidad. Quienes viven del tener se degradan, pierden la interioridad, se despersonalizan, porque la persona lo es por las relaciones humanas que entabla. Pero además a las mercancías son sacrificados los seres humanos como mera fuerza de producción, y ellos mismos se sacrifican para conseguirlas. Pero la situación ha llegado a ser tan desesperada, que millones de seres humanos suspiran por ser explotados, porque ni a eso alcanzan porque se encuentran simplemente desechados.

¿EN QUÉ PUEDE CONSISTIR?

Refundar el sistema económico mundial no puede ser más que regresar a la economía que acepta medirse por las necesidades humanas (en

esta época mundializada por las de toda la humanidad) y no por las preferencias siempre manipulables y muchas veces irracionales. Nos parecen insustituibles el mercado y la iniciativa de los agentes económicos. Pero la incangeable libertad tiene que estar limitada por la libertad de los demás y por el bien común. Porque, en contra del liberalismo, la humanidad no es una sumatoria de individuos, ya que la persona humana llega a ser tal por las relaciones estables que entabla desde su genuinidad, que componen verdaderos nosotros, cuerpos sociales y en definitiva la humanidad como una familia de pueblos.

EL PROCESO VENEZOLANO NO ES LA ALTERNATIVA

En esta época mundializada, ningún país puede buscar un camino por su cuenta, aislándose del resto, y menos aún Venezuela, un país tradicionalmente dependiente por su condición de monoprodutor, condición que hoy, con la sistemática destrucción de su aparato productivo, ha alcanzado las cotas más altas de su historia, a pesar de tantas declaraciones huecas de desarrollo endógeno.

Tiene razón el Presidente cuando clama contra las tasas desmedidas de ganancia, o contra las tierras ociosas y más en general contra las empresas improductivas. Pero no tiene autoridad moral para hacerlo porque no hay costos de producción tan aberrantes como los de Mercal, que son tales que, si los militares regalaran los alimentos, le saldría mucho más barato al Estado; porque no hay empresas tan improductivas como las nacionalizadas, como aquella célebre planta de Barinas, gloriosamente rescatada para la nación y los trabajadores, inaugurada tres veces y aún sin producir; porque la mayoría de las haciendas intervenidas por el INTI están abandonadas.

Por primera vez en la Venezuela moderna los entes del Estado son inaudibles porque no tienen cuentas claras; y no las tienen, no sólo por incompetencia sino para tapar el despilfarro injustificable.

Hoy la condición de posibilidad, insuficiente, pero absolutamente indispensable, para plantearse cualquier alternativa a este tipo insoste-

nible de capitalismo, pasa por una altísima capacitación generalizada, por una búsqueda incansante de aumento de productividad, lo que requiere una organización empresarial dinámica, una cultura obrera o más exactamente una cultura del trabajo bien hecho como fuente de realización personal, y un Estado que promueva unas reglas de juego claras que premien la productividad y la competitividad y castiguen la rentabilidad por las vías de las influencias y los monopolios.

Creemos que las mejores décadas de la modernización, sobre todo los años sesenta y setenta, sembraron en nuestro país una excelente capacitación y una acendrada cultura del trabajo. Algo de esto queda y aun bastante. Sin embargo, el rentismo, impulsado desde el Estado, llevó a cobrar por tareas políticas o por fidelidad al gobierno, sin trabajo productivo. Esto sucede hoy de una manera programática porque el Presidente ha proclamado repetidamente que para trabajar en PDVSA y en las demás empresas y oficinas del Estado el requisito principal es ser partidario del Gobierno, antes que tener competencia para el puesto.

Esto significa que vamos o nos llevan en la dirección contraria a la historia. Es decir que hoy por hoy, pese a cualquier retórica, no estamos en condiciones de emprender ninguna alternativa superadora; porque hoy dependemos mucho más que antes de los que sí producen competitivamente; y será necesario un esfuerzo ímprobo, acompañado de un enorme sacrificio sostenido, para ponernos a la altura de la humanidad.

Sólo entonces podremos plantearnos metas y caminos alternativos. Sólo entonces podremos contribuir a refundar superadoramente el sistema. Todo lo demás es ceguera o engaño. Dios quiera que lo veamos pronto y nos unamos como país en esta dirección.

La generación de las manos blancas

Sebastián de la Nuez *



Juan Pablo López, UCV.

A siete dirigentes universitarios que se dieron cita una tarde en el Centro Gumilla se les planteó, de entrada, una pregunta: qué le espera al movimiento estudiantil en los próximos cuatro años. Las respuestas fueron variadas, pero el compromiso con el país fue único y, al parecer, será indeclinable. Estos jóvenes se proponen afianzar y perpetuar su propia generación de relevo y saben que, en tanto movimiento, el factor estudiantil no muere nunca

Se ven como parte de una marca, una marca capaz de aglutinar voluntades cuya fuerza es la irreverencia. Saben que les falta formación –alguien apuntó que es poco lo que han manejado, por ejemplo, de Marx– y que cada quien tomará su propio camino una vez graduado; pero de igual manera saben que el país cambiará gracias a ellos. Sin embargo, por encima de la marca, se sienten parte de una generación, y no faltó durante esta conversación la referencia a la generación del 28. Uno de los asistentes dijo: “Hay un pensamiento colectivo en el movimiento, y sus integrantes se identifican en muchos factores; hay puntos en común porque sentimos necesidades similares, y que nos toca desempeñar un rol determinado. Hay un espacio de confianza que espero siga así en el futuro”.

Además hay una cosa en la que están de acuerdo sin ambages: el apellido *oposición* no les cuadra “porque somos oposición al Gobierno pero también somos oposición a la oposición. Somos oposición de ambos lados. Y así como criticamos las cosas del Gobierno, también criticamos igual de fuerte a la oposición”. Lo dice Juan Pablo López, presidente adjunto de la Federación de Centros Universitarios.

Sobre la pregunta acerca de cómo se ven de aquí a cuatro años, cuando ocurran las próximas elecciones presidenciales, Alejandro Mejías (Universidad Metropolitana) piensa en trabajar fuerte para crear la generación de relevo. Yoris Pérez (Universidad Pedagógica Experimental Libertador), por su parte, apunta algo simple y contundente: de aquí a cuatro años, el movimiento será una masa uniforme lista para salir a confrontar al Gobierno. “Este movimiento lidera cambios positivos para el país. No tenemos límite de tiempo; estos cambios se ven a lo largo de la historia, en diferentes momentos, con diferentes actores”.

Los dos, Mejías y Pérez, se proponen continuar en la política y, en mayor o menor grado, los demás líderes presentes en este diálogo coincidieron en ello.

Tomás Hernández (UCAB) afirma que debe darse una mezcla entre los dirigentes que ya vienen con una tradición en los partidos políticos y aquellos que están surgiendo, del movimiento estudiantil, con nuevas ideas. Anota una variable: quienes salen de la universidad, quieren seguir haciendo política pero ya no pertenecen al movimiento estudiantil. Expone, en particular, su caso: quiere seguir en política una vez graduado, pero no desea ingresar a partido alguno pues no se identifica plenamente con ninguno de los existentes. O más bien, con sus dirigencias. Entonces, ¿qué hacer? Ahí es donde entran a jugar un papel clave, según su parecer, las diversas organizaciones civiles. Resiente la falta de formación entre los miembros del movimiento: falta de información sobre el acontecer. “Ahorita tenemos esa juventud, con ganas de echar *pa'lante*; pero le falta esa formación”.

No se siente parte de un colectivo: no hay un espacio físico, ni infraestructura en forma, por ejemplo, de partido político. Luchan por lo mismo pero no necesariamente se ven como colectivo organizado.

VIENEN CON TODO

Miguel Pizarro (FCU-UCV) es también secretario juvenil de Podemos. Para él, el movimiento estudiantil es vocero y director político de muchos sectores de la sociedad que no hallaban forma de expresarse. Debería avanzar hacia la cohesión de otros muchos factores sociales, que van a despertar, y si no tienen una direccionalidad, es posible que se dispersen. Al final el problema es el mismo: seguro social, pasivos laborales atrasados, no discusión con la clase trabajadora. Hay que meter todos los descontentos en un solo malestar.

Otra cosa que anota es la conducta de la renovación; es una generación (aquí sí actúan como bloque) que no cree en mezquindades ni envidias. “Este es un movimiento que ha superado eso”.

El populismo lo que hace es manipular las necesidades de la gente y no satisfacerlas. Eso dice Pizarro. Cita como un mal ejemplo el referendo del 15F, pues en un país normal no hubiese sido el movimiento estudiantil quien se echara al hombro toda una campaña electoral contra el Estado.

David Smolansky (UCAB) cita, en primer lugar, como algo positivo que se vieran caras distintas del movimiento en 2009, pues eso prueba la renovación del liderazgo. La autocrítica es otro haber que anota a favor. El movimiento estudiantil no es coyuntural, sino que su acción debe permanecer, y en 2008 hizo un gran trabajo, cuando la gente decía que hubo un gran bache. No lo había; se hizo un trabajo en comunidades y urbanizaciones que después rindió frutos, en las



Alejandro Mejías, UNIMET.



Bernardo Pulido, UCAB.

elecciones regionales. Smolansky cree en el trabajo colectivo dentro del movimiento; le impacta la solidaridad que se ha demostrado en su seno, por ejemplo, cuando se reconoció la derrota del 15F. Destaca la labor de quienes se han metido, desde adentro, a renovar los partidos; y el hallazgo de los liceístas incorporados. “El Parlamento Nacional de Jóvenes Estudiantes debe rescatarse, como espacio para la discusión, pues en su oportunidad esto llamó mucho la atención, incluso de los periodistas del exterior”.

Confía en que, si la humildad y la ética se mantienen, aunque el día de mañana cada quien tome caminos diferentes, habrá entre ellos respeto y tolerancia, y eso será vital en el trabajo que haga cada quien por el país. Una cosa desea dejar clara: el movimiento no es anti partidista sino apartidista. Sin embargo es, de hecho, un factor político.

Lo otro es la gente que puede apoyar desde su propio ámbito de desarrollo profesional, pero que no desean estar en primer plano por razones diferentes; no necesariamente hacer política es aparecer en pantalla, o dando un mitin. “A esa gente hay que tomarla en cuenta: desde su área, sin necesidad de ser políticos, pueden aportar mucho a la sociedad”.

Juan Pablo López evoca su experiencia personal: “Tenemos diez años viviendo en esta re-

volución en la que muchos creyeron, y que trajo esperanza. Somos el producto de la vivencia de estos diez años: por nuestras casas hemos visto entrar mucho de ese ambiente, con la decepción de nuestros padres”. Dice que los movimientos estudiantiles son coyunturales, pero lo que no es coyuntural es la generación. Las generaciones, como la del 28 por ejemplo, cumplen su rol histórico y pueden trascender si trabajan unidas. Habla de un plan estratégico generacional, en el que todo el mundo sepa hacia dónde está remando, cada quien desde su área, no necesariamente todos metidos en un mismo grupo o partido. Destaca que ha habido muy pocas ocasiones en que, con vistas a ese sentido de trascendencia generacional, han tenido la oportunidad de reflexionar, como en esta ocasión en que el Centro Gumilla les ha invitado.

Bernardo Pulido (UCAB) ve a los más jóvenes estudiantes de los primeros años y cree que hay un potencial de liderazgo muy grande. No se identifica con los partidos políticos actuales pues no tienen valores claros. Siente que el tema de los principios afecta a todos los niveles de la sociedad. Eso, en el terreno de la política, en su opinión significa cada vez mayor corrupción. Sin embargo, siente que los partidos son una herramienta necesaria de la democracia y que, como jóvenes, les va a tocar crear nuevas alternativas políticas.

De aquí a cuatro años propone seguir un programa de formación: “Si queremos hacer una generación de relevo, y hacerlo bien, debemos formarnos en lo político, en lo social, en lo histórico... Queremos hacer política pero a veces no nos identificamos con las distintas realidades sociales que hay en Venezuela”. Habla de ir a ver cómo piensa la persona que vive en el barrio.

Se le pregunta, a estos dirigentes, acerca de cómo trascender la Universidad, tomando en cuenta que a las universidades suele acceder un grupo social determinado. ¿Cómo ampliar las bases, entonces?



David Smolansky, UCAB.

FRASES SIN DESPERDICIO

“Si esta revolución tuviese a los jóvenes de su lado, creo que estuviésemos bastante más fregados”.

“Coincido con Tomás y Bernardo en que nos falta formación, y es bueno que lo reconozcamos y no nos creamos más papistas que el Papa porque el movimiento estudiantil tiene credibilidad y respeto”.

“No podemos olvidar que el objetivo de la universidad es generar conocimientos, y ese tiene que ser el objetivo, y no se puede perder nunca, por carencias sociales, o por carencias de partidos, o porque no hay quien responda a las necesidades de los sectores populares”.

“El movimiento estudiantil es muy heterogéneo. Hay gente que se define de izquierda, de derecha, o que por miedo o desconocimiento no quiere definirse. O es de centro y sencillamente busca tomar las mejores cosas de la derecha y de la izquierda, como una tercera vía”.

BUSCANDO AMIGOS AFUERA

Yoris Pérez piensa que el movimiento ya ha logrado trascender la universidad: “Ya existe ese reconocimiento. Este movimiento pasó las barreras de la universidad y llegó al país. Las marchas son multitudinarias”. Smolansky, por su parte, habla de trabajar en el *portafolio de propuestas* dentro del cual deberá haber una agenda de cara a los otros sectores de la sociedad. Para él, el país no puede guiarse por lo que diga el jefe del Estado en un programa de televisión. Pero no hay que proponerse crear una nueva policía, o un plan de vivienda nacional. “Eso no lo podemos hacer, pero sí hacer propuestas muy concisas de acuerdo a las limitaciones: que se repliquen en varias comunidades de Caracas. No hay que salir a cada momento a manifestar porque se intervino una productora de arroz o porque se vendió el Banco de Venezuela. Ese no es el rol de nosotros; mientras no le llevemos una alternativa a la gente, una propuesta, vamos a seguir con el mismo presidente los años que sean. Aquí la gente no está votando por otra propuesta; está votando en contra de Chávez”.

Pulido dice que el componente social no puede pisar el componente formativo, por lo que tiene que haber un balance. Pero, definitivamente, los estudiantes deben trabajar más en proyectos y vincular a más personas. Por su parte, Hernández cree en la articulación para que cada quien haga política desde su espacio. “Mientras no logremos articular eso, el país se verá dirigido por una persona exclusivamente”.



Tomás Hernández, UCAB.



Miguel Pizarro, UCV.

MIRANDO HACIA AFUERA

Uno de los miembros del Centro Gumilla plantea la percepción del movimiento estudiantil en los sectores populares, y se pregunta si ha generado una visión política hacia los de afuera, o qué alternativa le proponen a la universidad más allá de la coyuntura.

Juan Pablo López responde que se está trabajando en sacar la universidad a lo social y que hay muchísimas iniciativas. “Pero debemos tener claro que el movimiento estudiantil no puede asumir los roles que tienen otros protagonistas y otros actores”.

A Bernardo Pulido le preocupa la formación. “En la Católica somos muy críticos con el tema de que el representante tiene que ser una persona íntegra tanto dentro de su actividad de representación como dentro de su actividad como estudiante. Tú puedes dedicarte a ser parte del movimiento estudiantil pero también queremos que te formes, que estés en la universidad. Yo creo que eso es algo que hemos concientizado. No podemos seguir teniendo políticos que improvisen y políticos inexpertos que vayan a hacer ensayo y error con miles de personas”.

EL GRITO DE GUERRA

Para el movimiento estudiantil, ¿la agenda social es secundaria? “¿Quiénes somos?”, se preguntan. Y responden: “Estudiantes”. “¿Qué queremos?” y entonces resuena en todas las bocas: “¡Libertad!” Pregunta un miembro del CG: “¿Pero al barrio qué le importa eso? El que no come, no está demasiado preocupado por la libertad”.

David Smolansky piensa que el movimiento es pragmático en sus acciones y en sus protestas, acompañado de creatividad y simbolismo. Pero tiene valores y principios. Cita los conceptos de honestidad, responsabilidad, vocación, compromiso y transparencia. Tema ideológico no hay, y no lo hay, en cierta forma, porque no hay formación. “¿Que hemos estudiado el marxismo en su plenitud, o el capitalismo, la tercera vía, el socialismo del siglo XXI? No, más allá de una u otra lectura. Estoy hablando a nivel general del estudiantado. Con respecto a que si el movimiento estudiantil es opositor, no me gusta que se le llame así porque la mejor estrategia comunicacional que tuvo el Gobierno fue llamar oposición a todo aquel que difiriera de él”. Cree que las ideologías son caretas para tapar los verdaderos problemas y las verdaderas responsabilidades de los gobernantes. “Los estudiantes no tenemos necesidad ni estamos en la obligación de tener ideología, la estamos formando precisamente. Y las ideologías de izquierda o derecha no sabemos si son las correctas, puede haber otra vía. Entrar en el tema de nuestra ideología es completamente innecesario, más bien nos desvirtúa y nos cambia el rumbo”.

Otro tema que se tocó, pero que haría que esta reseña resumida se excediera en el espacio, es el de los medios de comunicación y su influencia, negativa y/o positiva, en el movimiento estudiantil. Es un tema que a estos dirigentes les preocupa y sienten la necesidad de ventilarlo. Tomás Hernández reconoce que los medios de comunicación le han dado proyección al movimiento “y en muchos casos nos ayuda; por ejemplo, por lo corto que fue esta campaña (las de la enmienda para el 15F), no nos dio chance de viajar a las regiones. Cuando David y yo estuvimos la semana pasada en Táchira, o cuando Juan Pablo estuvo en Maracaibo, etcétera, la gente nos reconoce y ya tiene ese lazo y se siente identificada. Hay personas que te abrazan y te dicen *vamos a discutir ideas*; son personas que nunca has visto, y no has visitado, pero los medios te han ayudado. Pero así como tienen eso a favor los medios, yo creo que la *contra* también es bien grande. Así como Chávez fue el producto de 40 años de decisiones erradas por un bipartidismo, la situación que estamos viviendo ahora en Venezuela es por los grandes medios de comunicación”.

* Miembro del Consejo de Redacción.



Por dónde va la democracia

¿De qué hablamos cuando hablamos de pueblo?

Arturo Sosa A., s.j.*

El concepto *pueblo* condiciona de manera determinante las relaciones políticas en una sociedad. Tomar conciencia de las ideas que sobre el pueblo circulan en la Venezuela contemporánea arroja luces sobre la dirección que puede tomar la historia política

La reflexión sobre cómo se concibe al pueblo es una condición indispensable para responder a la pregunta sobre el futuro de la democracia o, más radicalmente aún, la cuestión de si la democracia tiene futuro, tanto en Venezuela como en el mundo global. Detrás de cualquier propuesta democrática hay una *idea de pueblo*. Normalmente no se explicita dicha idea, quizás porque se supone que existe una idea compartida de lo que significa pueblo y, por tanto, lo que podría significar *gobierno del pueblo*, como núcleo fundamental de un régimen democrático.

Esta reflexión, desde la perspectiva de la historia de las ideas políticas, tiene una muy importante deuda intelectual con Diego Bautista Urbaneja¹. Parte de una premisa: el pensar político es una actividad humana con una lógica propia, y muchas veces se fragua en la acción política misma; es decir, no necesariamente es producto de la investigación académica o del trabajo intelectual sistemático. La *idea de pueblo* está en la raíz del pensar político aunque su grado de elaboración teórica sea muy variado. Es uno de los elementos determinantes de la estructura del pensamiento político de un autor, grupo o corriente de pensamiento. Comprende, al menos, dos ingredientes: lo que se piensa del pueblo tal como existe en la realidad presente y la propuesta que se hace del pueblo necesario para darle vida al proyecto político que se impulsa. En contextos de transformación es especialmente importante considerar estas dos caras de la idea de pueblo. Toda revolución sueña con producir un pueblo de hombres y mujeres nuevos.

En términos generales, se puede afirmar que una idea optimista, en cuanto a las capacidades políticas del pueblo, tiende a producir un tipo de relaciones políticas de talante democrático, mientras que una idea pesimista tiende a producir un régimen con características autoritarias. Cuando se considera al pueblo en su conjunto como capaz de participar en la toma de decisiones a través de las cuales se define lo común de la sociedad y sobre las políticas públicas que buscan hacer realidad los objetivos generales de esa sociedad, no hace falta postular la necesidad de alguna élite o grupo esclarecido que tome las riendas de la política, en nombre del pueblo, y que se atribuye tanto las capacidades que no le otorga a ese pueblo como su representación exclusiva.

EL PUEBLO BOLIVARIANO

“Para Bolívar un hombre no era ciudadano republicano a menos que pelease, o fuese propietario o supiese leer”². Por consiguiente, tienen cabida en la idea de pueblo que se desprende del pensamiento bolivariano los patriotas, los propietarios y los ilustrados. Simón Bolívar parte de la inexistencia del pueblo, a causa de la estructura política colonial que no reconocía esta condición a los habitantes de los territorios americanos. En el muchas veces citado, Discurso de Angostura exclama: “Uncido el pueblo americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir saber, ni poder, ni virtud”³.

La emancipación de la monarquía española es el camino a la constitución del pueblo capaz de construir la república democrática que se propuso en la Constituyente de 1811. Luchar por la patria libre es la vía expedita a constituirse en ciudadano, es decir, en pueblo. Quienes toman la decisión de participar en la guerra emancipadora, sea cual sea su condición previa, demuestran en la práctica, arriesgando su vida y sus bienes, la capacidad de poner el bien general por encima del particular. Todos los que hayan hecho un aporte activo a la empresa emancipadora, esclavos o libres, indígenas, negros, mestizos o blancos, se hacen titulares de la soberanía porque son protagonistas de la voluntad general.

En coherencia con su pensamiento liberal e ilustrado, Bolívar considera ciudadano al propietario puesto que su interés, particular como

tal, lo vincula al interés general de la estabilidad del orden republicano derivado de la lucha emancipadora. Si bien el pueblo guerrero posee la virtud del combatiente y está movido por el amor a la patria, el pueblo propietario es más confiable en la etapa de la consolidación política, una vez terminada la guerra. La noción de pueblo propietario “alude a todos aquellos cuya propiedad raíz, cuyo empleo, o cuya industria les permitan acceder a una situación de independencia económica”⁴.

La ilustración, traducida generalmente como la posesión de saberes o, al menos, la capacidad de leer y escribir, es la tercera vía de inclusión en la idea bolivariana de pueblo. El pueblo ilustrado es el que está en condiciones de ejercitar su libre albedrío porque ha salido de las limitaciones de la ignorancia y la superstición por lo que puede servirse de su propio entendimiento.

“La ciudadanía activa corresponde pues al pueblo propietario y al pueblo patriota. Para precisar más, digamos que sólo la condición de patriota es condición suficiente, aunque no necesaria. Se puede ser ciudadano sin ser patriota, pero basta con ser patriota para ser ciudadano. La condición de propietario no es ni necesaria ni suficiente: se puede ser ciudadano sin ser propietario, si se es patriota. Si no se es patriota, no basta con ser propietario, hay además que saber leer y escribir y algunas cosas más”⁵.

El pueblo bolivariano así concebido sólo permite la participación político-democrática de un sector de la población, dejando fuera tanto al numeroso grupo de pobladores que no participó en el bando patriota durante la guerra de emancipación, como a los *soldados pobres*, que lo siguen siendo después de finalizada la guerra, puesto que no son económicamente independientes y siguen en la ignorancia, y también a los vastos sectores de la población que la injusta distribución de la propiedad deja por fuera.

EL PUEBLO ACAUDILLADO

Las enormes dificultades que tuvo la aplicación del programa liberal para la construcción de la república democrática, por la cual se embarcó la sociedad venezolana en una larga y costosísima guerra, da pie a la aparición de una idea de pueblo que sostiene la necesidad de asegurar el orden necesario para generar y mantener las condiciones del progreso de la nación.

La corriente positivista logra convertir en paradigma de pensamiento político al Cesarismo Democrático, expresión acuñada por Laureano Vallenilla Lanz para justificar la necesidad del personalismo como el modo necesario de entender la democracia posible en las condiciones reales de la Venezuela de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

La idea del pueblo realmente existente después de finalizada la guerra de emancipación, es la de una masa anarquizada por la ruptura violenta de las estructuras sociales de la colonia, que se conduce políticamente siguiendo los dictados de un inconsciente colectivo, compuesto por una compleja amalgama de tradiciones ancestrales provenientes de las diversas razas y culturas que originaron el proceso de mestizaje característico de la población venezolana. Esa tradición inserta en el alma política del pueblo mestizo es la *constitución efectiva* que rige el comportamiento público, diga lo que digan las *constituciones de papel* surgidas de los ilustrados liberales.

La idea de pueblo formulada por los positivistas asemeja a los habitantes de estas tierras a los de la Edad Media europea. Por consiguiente, la única democracia posible es la que representa el monarca absoluto. El *César democrático* es la persona que encarna los auténticos intereses colectivos y es capaz de mantener el orden imprescindible para garantizar la evolución de la sociedad en su conjunto a una etapa histórica superior en la que un pueblo educado, liberado del lastre de sus antepasados y capacitado para superar los determinismos geográficos, pueda pasar de la *solidaridad mecánica* impuesta por los regímenes personalistas a la *solidaridad orgánica* propia de las sociedades modernas.

Para esta corriente de pensamiento político el pueblo es, por consiguiente, la élite terrateniente, ilustrada, europeizada propiciadora del progreso moderno, del cual será la principal beneficiaria. El resto de la población se irá haciendo pueblo en la medida en la que se vaya asemejando a ella. En la cultura socio-política venezolana se mantienen, con bastante vitalidad, importantes elementos de esta idea de pueblo que tiene su origen en la corriente positivista y que lleva a la búsqueda de *líderes* con quienes se establece una relación directa, caracterizada por la adhesión incondicional y acrítica a sus decisiones personalísimas, hasta que el desencanto

Es posible que llegue el día en que nos burlemos de los viejos tiempos de la barbarie, cuando para ser libres era preciso esclavizar a nuestros hermanos y hermanas, o para ser iguales teníamos que sacrificar inhumanamente la libertad

produce un rechazo tan virulento como la adhesión previa.

Este ingrediente del pueblo acaudillado no ha desaparecido del imaginario político actual.

EL PUEBLO ENCUADRADO

Los creadores de los partidos políticos modernos propusieron una idea de pueblo alternativa al acaudillado que me atrevo a llamar, inspirado en el característico lenguaje de Rómulo Betancourt, el pueblo encuadrado. Se parte de la convicción de que los partidos políticos constituyen la verdadera forma de eliminar el personalismo y la arbitrariedad, pues logran impedir la supervivencia del caudillo, guiado por sus intereses particulares y su ambición de poder.

El nombre de partido, aclaran, no puede otorgarse a cualquier grupo o persona que intente encubrir sus intereses particulares detrás de una organización política con ese nombre. El Partido Democrático Nacional de 1937, por ejemplo, concibe al partido como una asociación, nacida de la conciencia de nación que se propone intervenir en la vida pública porque cuenta con una propuesta de país, un programa de gobierno y una organización que garantiza la acción coordinada de sus militantes para llevarlo a cabo.

Buena parte de los partidos políticos modernos se inspiran en ideologías consideradas de izquierda política entre las que se cuentan diversas ideas de pueblo. Para los partidos comunistas vinculados a la III Internacional, el pueblo es la *clase obrera*, formada por todo el proletariado mundial, más allá de las fronteras nacionales. El partido es su representación y su vanguardia porque su conciencia de clase lo hace representativo de los auténticos intereses populares y su organización canaliza las acciones políticas necesarias para la acción política del pueblo.

El ya citado Partido Democrático Nacional produce un fuerte debate ideológico con esta concepción y define al pueblo como el conjunto de los obreros, campesinos, empleados, pequeños comerciantes, pequeños industriales, estudiantes e intelectuales revolucionarios. Es decir, todos aquellos que anteponen los intereses de la nación venezolana a los intereses de minorías poderosas o intereses extranjeros. Fuera de esta idea quedan, en el contexto de 1937, los



latifundistas, la clientela del imperialismo, la alta burocracia pública y la banca.

“A formar parte del PDN eran convocados todos los individuos y sectores sociales cuyos intereses directos no entraran en contradicción con la propuesta de modernizar democráticamente al país. Contemplaban la posibilidad de que ‘sectores poseyentes’ que no se atrevieran a militar en sus filas o simpatizar con las acciones del PDN lo vieran como un aliado y no como un enemigo, pues la aplicación en la práctica del programa pedenista produciría condiciones políticas que beneficiarían a todos los sectores productores. La misma argumentación valía para desbaratar la falsa idea de que las izquierdas pedenistas eran enemigas de los militares o intolerantes frente a quienes profesaran ideas religiosas”.⁶

Sobre variantes de esta idea de pueblo *encuadrado*, es decir, organizado a través de la estructura, disciplina, ideología y propuesta de gobierno de los partidos, se basó la lucha por la democracia en el siglo XX venezolano que dio lugar al *Sistema de Conciliación de Élités y Partidos Políticos* que se constituyó en el régimen político legítimo por el que se tomaron las decisiones políticas entre 1958 y 1998.

EL PUEBLO MULTITUD

El pensamiento político de izquierda del siglo XXI ha desarrollado una idea de pueblo que pretende superar las limitaciones del clasismo estrecho y es capaz de sustentar una democracia en un mundo global en el que “ya no existe la posibilidad de regresar a los modelos de representación de la modernidad para crear un orden democrático. Necesitamos concebir formas diferentes de representación, o tal vez nuevas formas de democracia que superen el paradigma de la representación”.⁷ Permítanme una cita, un poco larga, que nos ubica en el horizonte ideológico al que me refiero:

“Para poder hablar de una nueva izquierda hoy, es preciso hacerlo, por una parte, en términos de un programa postsocialista y posliberal, basado en una ruptura material y conceptual, una ruptura ontológica con las tradiciones ideológicas de los movimientos obreros industriales, con sus organizaciones y con sus modelos de gestión de la producción. Por otra parte debemos afrontar la nueva realidad antropológica, con la presencia de nuevos agentes de producción y sujetos de explotación que preservan su singularidad. Hay que considerar la actividad de los agentes singulares como la matriz de la libertad y la multiplicidad de cada uno. Aquí la democracia se convierte en un objeto directo. No es posible seguir valorando la democracia al modo liberal, como un límite de igualdad, ni al modo socialista, como un límite de libertad: la democracia debe implicar la radicalización sin reservas tanto de la libertad como de la igualdad. Es posible que llegue el día en que nos burlemos de los viejos tiempos de la barbarie, cuando para ser libres era preciso esclavizar a nuestros hermanos y hermanas, o para ser iguales teníamos que sacrificar inhumanamente la libertad. A nuestro juicio, la libertad y la igualdad pueden ser motores de una reinvencción revolucionaria de la democracia”.⁸

En este horizonte se construye la idea de pueblo como *multitud*. La multitud es una especie de clase social que considera el común como su elemento aglutinador. El común es un concepto que va más allá de la voluntad general propia del liberalismo jacobino e incluso del *bien común* propuesto por el *pensamiento social católico*, en cuanto que el común incorpora elementos como la preservación del ambiente y la necesidad de lograr un sistema complejo de relaciones que respete la diversidad de las singularidades que conforman una humanidad no sólo pluralista sino también multicultural.

La clave de esta idea de pueblo está en la superación del dilema unidad-pluralidad al plantear que no sólo no existe contradicción entre las singularidades que nos definen como personas o grupos culturales y la comunalidad en la que coincidimos como ciudadanos del mundo, sino que ambos polos en tensión son la condición de posibilidad de una auténtica sociedad participativa capaz de actuar como un solo cuerpo en democracia.

¿TIENE FUTURO LA DEMOCRACIA?

No cabe duda de que esta es una pregunta crucial para la sociedad venezolana y para el mundo entero, al menos para quienes seguimos convencidos de que la democracia es el régimen político con mayores ventajas entre los concebidos por el ingenio humano hasta el momento. La respuesta a esa pregunta está vinculada a la *idea de pueblo* que se tenga, Ojalá la gente tome conciencia de la idea de pueblo desde la que cada uno de nosotros reacciona frente a lo que sucede en nuestra sociedad venezolana y, al mismo tiempo, motiva mis acciones, pequeñas o grandes, en el proceso que vivimos. De la idea de pueblo que cada uno tiene y comparte con su grupo social o político dependerá que el tipo de régimen político que promueve y sostiene pueda ser reconocido, o no, como democrático, independientemente de que sus integrantes le pongan siempre ese letrero.

El conocido sociólogo venezolano Ramón Piñango reflexionaba en días pasados sobre las *dos mitades* del país, cada una de las cuales reclama ser reconocida, al mismo tiempo que se niega, por su parte, a reconocer a la otra. Escribía el Dr. Piñango:

“Es imposible liderar efectiva y honestamente a un colectivo del cual se piensa que es vago y sinvergüenza. Además, creer que el pueblo es

fácil de cautivar a punta de carisma y engaños conduce a la eterna búsqueda de un líder carismático y engatusador del pueblo. (...) Entender a un colectivo es entender sus razones y motivaciones aunque no se comparta su posición política. Y también es entender sus valores y sus símbolos, y conocer plenamente las condiciones en las que transcurre su vida cotidiana. (...) Difícilmente un movimiento político puede tener éxito basado en el crecimiento del rechazo al movimiento contrario. Es imprescindible constituirse en verdadero polo de atracción para la otra parte del país”⁹.

Si nuestro compromiso con el futuro, como personas, profesionales y ciudadanos responsables, incluye a la democracia como uno de las características imprescindibles del mundo posible que soñamos y por el cual luchamos, es necesario profundizar en esa toma de conciencia de la *idea de pueblo* que nos mueve y proponerse las transformaciones que sean necesarias para convertirla en fundamento de unas relaciones, unas instituciones y un régimen político que pueda llevar, con razón, el título de *democracia*.

* Rector de la Universidad Católica del Táchira.

NOTAS

- 1 Entre otros: Bolívar, *el pueblo y el poder* (2004) y *Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX* (1992).
- 2 URBANEJA, D.B. (2004): p. 63
- 3 Discurso de Angostura, 15 de febrero de 1819 (1976): *Doctrina del Libertador*. Biblioteca Ayacucho, p. 105.
- 4 URBANEJA, D.B. (2004): p. 71.
- 5 URBANEJA, D.B. (2004): p. 77.
- 6 SOSA, Arturo (2001): *Rómulo Betancourt y el Partido del Pueblo (1937-1941)*. Caracas: FRB-UCAB, p. 234.
- 7 HARDT, Michael y NEGRI, Antonio (2004): *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Caracas: Editorial Random House Mondadori., p. 293.
- 8 *Ibid.*, p. 258.
- 9 PIÑANGO, Ramón (5 de marzo de 2009): “La otra mitad del país”. *El Nacional*, p. A-11.



Conflictos laborales, pan de cada día

El Estado patrón saca las garras

José Ignacio Arrieta Álvarez, s.j.*



El sector laboral público se manifiesta y protesta frente al Gobierno, el cual no da respuesta, por lo que se ha visto, satisfactoria. Casi millón y medio de trabajadores que dependen directamente del Estado carecen de convención colectiva; en las empresas básicas, 10 mil obreros y empleados han protestado, de manera reiterada, por incumplimiento de contratos

N o hay casi ninguna empresa que haya sido estatizada sin conflictos laborales (o en etapa previa a ellos), en razón de la no discusión de convenciones colectivas o la no aceptación de éstas, una vez firmadas. Lo primero que debe anotarse es que el Gobierno no mantiene la misma actitud frente a las convenciones colectivas antes y después de la estatización.

Se sabe que algunas empresas fueron estatizadas por dificultades de las entonces empresas privadas con los sindicatos, a quienes no se les quería pagar ciertas exigencias. También es conocido el slogan chavista *Empresa parada, empresa tomada*. Se animaba a los trabajadores a tomarlas para después estatizarlas. Es decir que una de las razones para su estatización eran los conflictos generados por razones contractuales.

Un caso sintomático fue Cantv. Si bien había otras razones ocultas para llegar a la estatización, el caso ventilado fue por la negativa de la entonces empresa privada de cancelar bonos retroactivos a 8.000 ex trabajadores, amparados por una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia.

En Sidor sucedió algo similar con el retraso en la firma de la convención colectiva durante tres meses. Es de notar que uno de los revulsivos en la discusión era lo relativo a las cláusulas salariales, ya que los trabajadores demandaban un aumento en dos años del 223% y la incorporación en nómina de los trabajadores de las empresas contratistas.

Pero ahora la cosa es distinta. El Estado es el patrono y además un Estado en crisis financiera, tardíamente reconocida por motivos electorales. Los cambios en la titularidad en el Ministerio del Trabajo no están alejados de estas circunstancias.

El conflicto del Gobierno con sus trabajadores por razones contractuales es amplio y total. Si a esto se añade que el Presidente no cree en un sindicalismo que no esté encuadrado en el proceso revolucionario o que aun estándolo prive en los sindicalistas el deseo de autonomía sindical o la lucha por los intereses laborales, entonces la crisis se agudiza. No es de extrañar

por tanto, las descalificaciones hechas por el Presidente a estos líderes sindicales.

No hay quizás ninguna área de la vida laboral pública que no esté en este momento mediaticada por conflictos debido a razones contractuales o salariales. A continuación indicaremos algunos.

CONFLICTOS EN EL SECTOR PÚBLICO

1.470.700 trabajadores del sector público se encuentran desprovistos de convención colectiva. De las 582 convenciones homologadas en 2008 sólo 73 corresponden al sector público.

Es suficientemente conocido, y lo hemos desarrollado en otros de nuestros escritos, la involución que ha habido en cuanto a convenciones colectivas durante los diez años del gobierno de Chávez. Ello ha sido cambiado por decretos, prórrogas, normativas laborales, anulación de contratos firmados, etc. En la denostada cuarta república, se firmaban 800 contratos anuales dentro de los lapsos acordados por las partes. Esto ha cambiado.

Los dos aumentos salariales de un 30%, otorgados al sector público (más el 20% añadido en dos etapas este año) no compensan de ninguna forma el contrato marco que debía entrar en vigencia en 2006, y que debería amparar a 900.000 trabajadores, en la administración pública centralizada. De hecho se venció el 2003.

En el sector salud la comisión negociadora designada en agosto de 2008 se paralizó, y por tanto, junto con ella, el contrato para los trabajadores de dicho sector. Por ello no es de extrañar las manifestaciones de protestas de estos días.

Fentrasep, federación que representa a empleados del sector público, quiere incluir entre sus beneficiarios del contrato colectivo a trabajadores de 335 alcaldías y 23 gobernaciones que en su mayoría tienen contrataciones vencidas. Aun cuando Zulia, Nueva Esparta, Sucre y Aragua tienen acuerdo para 2007-08, 400.000 trabajadores de la administración pública descentralizada están esperando el contrato.

Según los trabajadores de la administración pública, el Estado les adeudaba, en 2005, 17 billones de bolívares antiguos. Ahora esta deuda habrá aumentado debido a falta de pago por prestaciones sociales, jubilaciones, cancelación no realizada del pago de transferencia que debió ser hecho a más tardar en 2002 por el cambio de esquema del pago de prestaciones sociales

Los dos aumentos salariales de un 30%, otorgados al sector público (más el 20% añadido en dos etapas este año) no compensan de ninguna forma el contrato marco que debía entrar en vigencia en 2006, y que debería amparar a 900.000 trabajadores

derivado de la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo (lo que indica lo difícil que será volver al régimen anterior de prestaciones sociales, paudado en la Constitución Bolivariana de 1999). A estas deudas habría que añadir las que tienen ministerios, gobernaciones y alcaldías.

Al sector petrolero se le venció la convención colectiva en diciembre de 2008 y el nuevo proyecto de ésta se depositó en octubre próximo pasado. Es de hacer notar que antes del gobierno de Chávez se habían firmado ininterrumpidamente. Pero actualmente Pdvsa no quiere discutir las lo que hace que 70.000 empleados directos y 40.000 de empresas contratistas estén en situación conflictiva o pre conflictiva en portones y edificios de la empresa. A los obreros de las contratistas les ofrecen salario pero no integral, no contabilizando ni horas extras, ni asistencia médica o farmacéutica. Un contrato que debía haberse empezado a discutir seis meses antes de su vencimiento está paralizado. Para desentrabar la situación y dada la amenaza de huelga petrolera, el vicepresidente de la República se reunió con los petroleros, con la presencia del ministro del ramo, Rafael Ramírez, quien se negó a abrir el diálogo contractual, señalando que los petroleros quieren ir a un paro similar al de 2002. La situación está cada vez más tensa, a pesar de que en la reunión estuvieron delegados de la oficialista Central Socialista de Trabajadores en actitud crítica frente al ministro. Los trabajadores no se atreven a dar declaraciones por temor a despidos. Señalan anónimamente que viven en ambiente de terror.

En Fetraelec (federación de la estatal corporación eléctrica, de reciente creación) depositaron una convención colectiva con los mejores beneficios de las 14 empresas estatizadas. Las discusiones se iniciaron en octubre de 2008. Sólo se aprobaron 27 cláusulas. En el momento en que se empezaron a discutir las cláusulas económicas con incidencia salarial, la corporación se retiró de la mesa de negociaciones en enero de 2009. Este contrato beneficiaría a 39.000 trabajadores directos y 10.000 de empresas contratistas.

El Metro de Caracas homologó, el 04 de diciembre de 2008, el contrato firmado que beneficiaba a 4.200 trabajadores. Esto fue suficiente para despedir al presidente del subterráneo. El nuevo presidente, Claudio Farías, apoyado por el Presidente de la República, lo desconoció como ilegal e impagable y por tanto exigió su re-discusión, ya que no fue homologado en consejo de ministros. Es decir, se desconoció el



contrato ya firmado y consensuado que concedía un aumento lineal superior a 400 Bs. y aumentos escalonados de 95% en dos años. Ahora, el nuevo presidente del Metro propuso un aumento lineal de 200 BsF. con aumentos escalonados de 55 o 50%. En estos momentos parece que se llegaría a un acuerdo (mejor a una imposición) entre las partes con un aumento lineal de 300 BsF., un bono de 20.000 BsF. y la cancelación de retroactivos desde enero 2009 (y no desde septiembre 2008 como se había estipulado en el contrato desconocido por el Gobierno). Los trabajadores del metro esperan aumentos en junio 2009 y en enero y junio 2010. Esta convención colectiva proclamada por el Presidente, sin mayores detalles, en cadena nacional el 21 de marzo, donde explicó las medidas económicas a ser implementadas, tendría una duración de dos años. Pero el acuerdo no había sido homologado ni firmado. Con ello se instaura nuevamente la política de bonificaciones en vez de contratos, que se extendería como política impositiva a otros sectores en conflicto.

Las empresas hidroeléctricas, por su parte, tienen vencidos sus contratos colectivos desde hace dos años. Beneficiaría a 5.000 trabajadores.

En las empresas básicas, 10.000 trabajadores protestan por incumplimiento del contrato y porque tampoco se ha cumplido la promesa del Gobierno en el proceso de estatización de Sidor, de incorporar a la nómina los trabajadores de las contratistas.

Mención especial debe hacerse a la situación de las empresas públicas de Ciudad Guayana y Bolívar. Aquí la situación se encuentra en extremo crítica. En el sector aluminio existe una tecnología tan atrasada que producir una tonelada cuesta 3.500\$ mientras que el precio de venta está en 2.200\$. Más que repotenciar la tecnología o hacer una nueva corporación de aluminio sería preferible hacer nuevas empresas.

En las empresas automotrices MMC (Mitsubishi, Hyundai, FUSO, Toyota) los trabajadores exigen mayor participación en las decisiones empresariales y demandan incumplimientos contractuales o contratos. La muerte de dos trabajadores el 29 de enero por fuerzas del orden público envenenaron los conflictos laborales. Después de 50 días de paro se llegó a un acuerdo, pero eso no significa que ambas partes estén satisfechas: la empresa por las pérdidas en el paro, y los trabajadores porque no obtuvieron las condiciones que deseaban sobre los pagos retroactivos del paro y porque no se logró la incorporación de trabajadores contratistas.

El paro en el sector educativo es otro que está en proceso con suspensión de tareas y distinta visión sobre él en el Gobierno y entre los actores del paro, entre algunos bolivarianos y los otros. Esto está en pleno desarrollo con el apoyo de profesores universitarios, dadas las demandas de homologación de éstos.

Estas son algunas de las principales y más emblemáticas situaciones conflictivas que se están dando en el mundo laboral. Los trabajadores exigen sus contratos y unos ingresos adecuados ante una expectativa inflacionaria que rondaría, para el 2009, un 40%. El Gobierno responde con un 20% de aumento de salario mínimo en dos etapas sin dialogar sobre la convención colectiva.

DISCURSOS Y ACCIONES PRESIDENCIALES

El Presidente de la República señaló repetidamente, en ambiente electoral, que Venezuela estaba blindada frente a la crisis financiera internacional. El precio del barril podía estar en cero y no importaba porque se habían tomado las previsiones y no resultaríamos afectados. Pero una vez conocidos los resultados del referéndum por la enmienda, el lenguaje cambió y se empezó a hablar de la necesidad de ajustes fi-

nancieros frente a la caída de los precios del petróleo. Las deudas del Gobierno con sus trabajadores son millonarias. Había que tomar iniciativas. Una de ellas fue traer como ministra del Trabajo a María Cristina Iglesias y su equipo que lidió con el paro petrolero (2002) y al ministro de planificación Jorge Giordani, dos duros en el manejo de contratos. Es claro que la misión de Iglesias es desmontar los costos de los contratos y darle largas al asunto. El discurso del Presidente acompañó esta misión con su verbo insultante contra los líderes sindicales a quienes tildó de corruptos y avaros. Ya hemos desarrollado en varias oportunidades el lenguaje presidencial contra el sindicalismo autónomo y libre. En esta ocasión fue duro e implacable con ellos: los calificó de voraces y corruptos ya que exigen para los trabajadores sueldos de 3.000 y 5.000 bolívares fuertes, seguros médicos privados, bonos para la educación privada para los hijos de los trabajadores de las empresas básicas. “¿Ustedes creen que le voy a quitar el dinero a Madres del Barrio o a la Misión Barrio Adentro para dárselo a unos sindicatos que quieren ganar tres millones de bolívares, cinco millones de bolívares, repartirse unos bonos y vacaciones por cinco meses? ¿Qué es eso?” señaló, y a continuación los instó a enviar a sus hijos a las escuelas bolivarianas y a los hospitales públicos. Pero a esas madres del barrio el Presidente les ofrece añadirle tres puntos al IVA y un aumento del salario mínimo ridículo, mientras los funcionarios con altos sueldos, justifican esos ingresos.



Este discurso se adoba con su crítica a la ilegalidad de estos dirigentes sindicales para discutir los contratos ya que tienen vencidos sus períodos en los sindicatos, debido a que no se han efectuado elecciones. Como sabemos, de acuerdo a la Constitución de 1999 las elecciones tienen que ser supervisadas por el CNE, normativa criticada permanentemente por la OIT ya que viola la autonomía sindical. Esto favorece al Gobierno para no instaurar las mesas de discusión contractual. Y así estamos en un círculo vicioso, propiciado por la subordinación factual del CNE al Gobierno.

A esto se añaden las trabas puestas en las Inspectorías del Trabajo para hacer efectiva la huelga. En efecto, la novísima interpretación de que las 120 horas que deben trascurrir para iniciar la huelga no se contabilizan desde la presentación del pliego conflictivo, sino desde el momento en que el ministerio dicta el auto expreso. Y ya se sabe lo que se puede esto demorar según los intereses del Ejecutivo. Y más aún cuando se nombren ministros duros para impedir las contrataciones y los conflictos.

RESPUESTA SINDICAL

Ante estas circunstancias los sindicatos se reorganizan para la defensa de sus intereses. Hay en este momento cuatro bloques importantes para la defensa de los trabajadores organizados: la CTV, el colectivo de Trabajadores en Revolución (Marcela Máspero) y el que acaba de constituir el Comité de Solidaridad Laboral. Este ha sido constituido por 14 sindicatos, críticos de las apreciaciones de Chávez y defensores de la libertad y autonomía sindical. Aquí confluyen personas venidas del proceso revolucionario junto con otros críticos de ella pero unidos por la defensa de los trabajadores y de su autonomía y libertad sindical. Allí se encuentra Orlando Chirino (socialista), Franklin Barrios y Pablo Castro (CTV) y directivos de empresas básicas y Cantv (oficialistas) junto con otros sectores de la oposición.

¿Serán capaces de unirse en la defensa de los trabajadores quienes están divididos políticamente, pero cuyo norte principal es la defensa del mundo del trabajo? El tiempo lo dirá. Mientras tanto la tarea para dignificar a los trabajadores es ardua y complicada.

* Miembro del Consejo de Redacción.



Estado versus sindicatos

El Gobierno salta lo legal

Rafael Uzcátegui *

La lucha de los maestros y de los trabajadores del Metro por mejores condiciones laborales, enfrenta nuevas formas de presión cuando el patrón vulnera la Constitución y desnaturaliza órganos de participación

Darrecen hechos aislados, pero confirman sospechas y establecen tristes precedentes. Iniciativas emanadas desde la base que, desviadas de sus objetivos originales, se instrumentalizan para coaccionar a las organizaciones gremiales que han venido exigiendo sus derechos laborales. Por un lado las declaraciones del dirigente estudiantil Carlos Sierra, realizadas el pasado 25 de marzo, en las que calificaba de *guarimba ilegal* el anuncio de paralización del sindicato de maestros para presionar por su convenio laboral y rechazar lo que consideran el desmantelamiento de su seguridad social. Los adjetivos formarían parte de la colección de anécdotas de los sinsentidos de la polarización política del país, si no hubiesen sido adornados con la amenaza de suplantar a los maestros que hicieran uso de un derecho garantizado por la Constitución: “Donde falte un docente se sustituirá y se realizará un acta para que le caiga todo el peso de la ley” (*Agencia Bolivariana de Noticias*, 25.03.09). En este punto recordamos que Sierra es el presidente de la Federación Bolivariana de Estudiantes (FBE).

El segundo hito lo constituye la denuncia realizada por Orlando Chirino, líder sindical de la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (CCURA) y uno de los voceros de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), central obrera de raigambre bolivariana. Tras el anuncio gubernamental de la resolución del conflicto en el Metro de Caracas, Chirino denunció que dicho acuerdo se produjo bajo un clima creciente de hostigamiento, el cual fue realizado conjuntamente por efectivos militares, la DISIP e integrantes de consejos comunales. En el semanario *La Razón* del 29 de marzo, el dirigente obrero

afirmó: “Se usan los consejos comunales como esquiroles, para reventar a los trabajadores que, con justa razón, exigen su derecho a mejorar su calidad de vida y trabajo”. Este reciente contrato marco desmejoraba condiciones laborales que habían sido pactadas en diciembre de 2008, y que semanas después se desconocieron, originando el malestar de los y las trabajadoras.

¿Estos hechos –lo que Chirino describe como *pelea de pueblo contra pueblo*– inauguran una tendencia de contención estatal de los conflictos laborales? En el caso afirmativo, además de todas las conclusiones acerca de la desnaturalización de los organismos de participación popular, desde una visión de derechos humanos constituiría una vulneración del espíritu del artículo 96 de la Constitución, el cual describe el derecho de los trabajadores y trabajadoras, tanto del sector público como privado, de negociar su contratación colectiva. Asimismo, violentaría el derecho a no sufrir ninguna injerencia en su actividad sindical (artículo 95), así como el ejercicio del derecho a la huelga (artículo 97). A su vez, estos derechos se encuentran protegidos por diferentes pactos y acuerdos suscritos por el Estado venezolano, de obligatorio cumplimiento en nuestra jurisdicción interna. El artículo 8 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (DESC) obliga a los Estados a garantizar el derecho a la paralización parcial o total de actividades laborales. Por su parte el Convenio 87 de la OIT, sobre la libertad sindical y la protección del derecho a la sindicación, establece en su artículo 3 que las organizaciones de trabajadores tienen el derecho de formular su programa de acción. Lo que no cabe duda es que los anteriores ejemplos obligan a re-debatir sobre los contornos de la *participación popular*, su relación con el resto de actores sociales y con el propio Estado.

* Coordinador del área de Investigación, Monitoreo y Difusión de Provea.

LAS COINCIDENCIAS NO EXISTEN

No, al menos, en este caso. Justo antes de Semana Santa, cuando la gente se alistaba para salir unos días de asueto o recogerse en casa, en paz y armonía durante estos días santos para la comunidad cristiana, acaecieron tres sucesos protagonizados por los poderes del Estado en sus diversas formas: una juez sentenció a varios ex comisarios de la Policía Metropolitana y agentes acusados del asesinato de tres de las víctimas durante el 11A (2002); a ello, que provocó una reacción de rechazo en diversos sectores de la vida nacional, se unió la detención del general Isaías Baduel en circunstancias un tanto escabrosas pues, al parecer, durante la detención un agente de un cuerpo de seguridad apuntó con su arma a la cabeza de la esposa del general. A Baduel se le acusa de apropiación indebida durante su gestión como ministro de la Defensa, pero en realidad no ha habido claridad por parte de la Fiscalía, ni en éste ni en ninguno de los aspectos que rodean el supuesto delito.

Pero antes de ello, contra el alcalde de Maracaibo, Manuel Rosales, la Fiscalía correspondiente pidió orden de detención. Rosales, entonces, solicitó permiso ante la cámara edilicia y se ausentó para resguardarse en lugar seguro, al parecer dentro de territorio venezolano, mientras el presidente de su partido (UNT), Omar Barboza, decía en rueda de prensa: "Rosales no se va a entregar a la jauría que lo está persiguiendo".

EL JUICIO CONTRA LOS PM

Fue un juicio que desde el principio arrojó dudas sobre su objetividad e imparcialidad. El Poder Judicial sigue sin generar la garantía de independencia requerida para que la gente crea y confíe en sus sentencias. Resulta imposible saber si efectivamente los funcionarios hoy sentenciados a 16, 17 y 30 años de prisión fueron los verdaderos responsables de los hechos que se les imputan o si, por el contrario, se trata de una burla más de la justicia venezolana. No se puede decir que haya triunfado la defensa de los derechos humanos, ni la verdad. Más bien vale la pena recordar que desde aquel 11 de abril la sugerencia de las ONG de derechos humanos fue la instalación de una comisión de la verdad que de forma imparcial estableciese la verdad de los hechos. Esto sigue siendo materia pendiente. De eso se habló en la Asamblea Nacional y fue una idea que el sector oficialista se encargó de dinamitar o desechar.

LA VIOLENCIA CLAMA

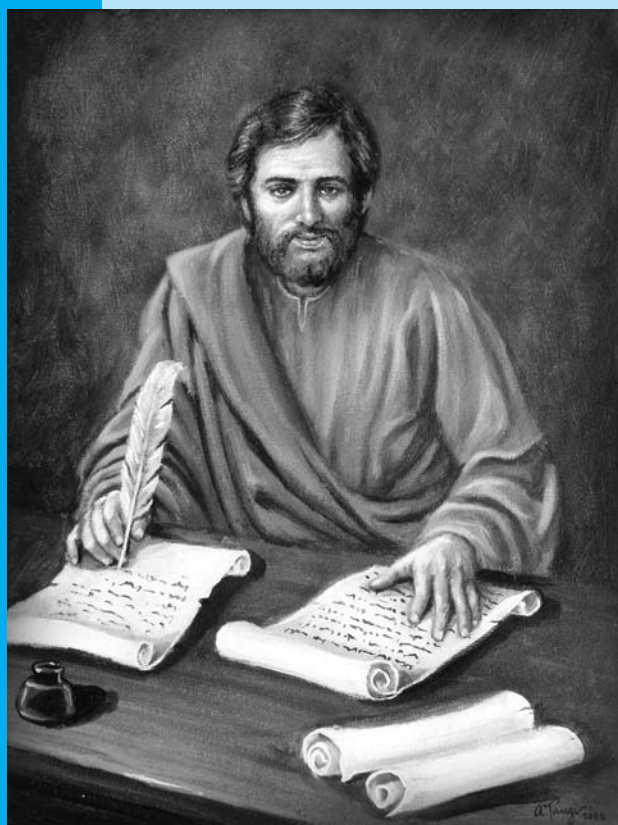
Es cierto que el cardenal José Urosa Savino, el miércoles santo, habló del atentado contra la descentralización adelantado por el Ejecutivo nacional, y que se manifiesta, por ejemplo, en la toma de los puertos y aeropuertos administrados por las gobernaciones hasta hace un mes. Pero también habló de la inseguridad y de la violencia: "La inseguridad que existe en el país, la cantidad de asesinatos, sobre todo en los sectores populares, es un grave problema que tiene que ser resuelto". A esto, el ministro responsable de la seguridad contestó con un desplante que trató de desviar la fuerza de la denuncia. Los voceros de la Iglesia colocan este tema, el de la inseguridad, y especialmente la inseguridad que afecta a los sectores más desposeídos, como prioritario cada vez que tienen la oportunidad de hacerse escuchar púb-

blicamente. La delincuencia impune y el auge incontrolable de la violencia en todas las regiones del país, no sólo los fines de semana sino cada día del año, sea festivo o laboral, pasa a ser una prioridad para cualquier ciudadano; otros sectores, además de la Iglesia, están despertando ante las inclemencias de este flagelo que tiene el rostro de una cruenta guerra civil. La Asamblea Nacional, por ejemplo, ha mostrado un tímido avance al manifestar que se propuso, a mediados de abril, una campaña contra la inseguridad. La verdad sea dicha, se esperan de la AN, más bien, leyes drásticas y unificadoras; eligieron los diputados, sin embargo, esta modalidad de "la campaña" para la cual se dispusieron a charlas con los representantes de los medios de comunicación social. Sea como sea, ojalá sirva de algo. Además de la AN, el canal del Estado, Venezolana de Televisión, comienza a dar alguna muestra de atención sobre el tema. Hasta ahora, para este canal no existía la noticia del crimen en sus noticiarios.

Reflexiones en el año de San Pablo

Saulo, agente de cambio para la comunidad

Carlos Luis Suárez, scj*



La primera tarea que ocupa a Saulo de Tarso es, aparentemente, la de custodiar la ropa de quienes apedrean a Esteban, el protomártir cristiano (Hch 7,58). ¿Por qué habrá querido Lucas presentar a Pablo en una escena así? Colocar algo, incluso una persona a sí misma, a los pies de alguien significaba un gesto de reconocimiento de la autoridad de esa persona. A los pies de Jesús acuden enfermos (Mt 15,30), una pecadora (Lc 7,38), un hombre que había estado endemoniado (8,35), el jefe de una sinagoga (8,41) y un leproso sanado (17,16). A los pies de los apóstoles, por su parte, se deposita dinero (Hch 4,35; 5,2). El mismo Pablo dirá que fue educado a los pies de Gamaliel (Hch 22,3). ¿Habrá querido Lucas reconocerle a Saulo una autoridad? De ser así, ¿qué tipo de autoridad? Todavía, la imagen de los vestidos puestos a los pies de Saulo recuerda la entrada –la última– de Jesús a Jerusalén. En ese momento muchos colocaron sus vestidos ante él (cf. Mc 11,8; Lc 19,36). Es sabido que Lucas en los Hechos de los apóstoles (Hch) establece paralelismos muy significativos y elaborados entre las vidas de Pedro y Pablo con la vida de Jesús. Aunque Saulo no fuera consciente de ello, tal vez Lucas quiera advertir al lector que ese personaje está por iniciar un camino de pasión, sin retorno, como el de Jesús. Se trata de una pasión que lo acaba sumergiendo en un trabajado éxodo que le posibilitará la interpretación de su misma vida y de su mundo cultural y religioso desde perspectivas completamente nuevas. Esta será su gran misión.

La voz busca, exige, una atención total del oyente. Es la manera de empezar a descentrar a quien camina aferrado a propósitos represivos.

Pablo es un hombre de caminos. Como los de todo tiempo y lugar, sus caminos no estuvieron exentos de sorpresas, emociones y peligros. De todos los que anduvo ninguno tan decisivo como aquel emprendido desde Jerusalén a Damasco (cf. Hch 9,1-19). Desde la perspectiva de Lucas, fue el viaje de todos sus viajes. En aquellos tiempos no eran extraños los asaltos a los viandantes. Los malhechores, sirviéndose del factor sorpresa y de algún argumento de violencia, lograban con frecuencia buen botín. En su viaje a Damasco Pablo fue asaltado, ¿pero de qué manera? ¿Quién lo asalta? El asaltante dejó sus huellas. Interviene desde lo alto, “desde el cielo”: “una luz que venía del cielo lo envolvió de improviso” (9,3; cf. 22,6). Este *modus operandi* acontece en Hch en otras tres ocasiones: la primera en el episodio de Pentecostés: “vino del cielo un ruido, como de viento huracanado” (2,2a); las otras dos en el episodio de la conversión de Pedro: “Estaba orando en Jafa, cuando tuve una visión en éxtasis: un objeto, como un mantel enorme, se descolgaba por las cuatro puntas desde el cielo y llegaba hasta mí (...). Por segunda vez me habló la voz desde el cielo: lo que Dios declara puro, tú no lo declares impuro” (11,5,9). La vida de quienes se ven asaltados desde lo alto, desde el cielo, –la comunidad, Saulo y Pedro– adquiere un protagonismo paradigmático en el conjunto de los Hechos. Cada uno de ellos, a partir de ese momento, vivirá una profunda transformación de sus vidas en una docilidad creciente a lo que viene de lo alto, lo que en concreto se traduce en un progresivo compromiso con la causa de Jesús.

Todavía, al menos en cuanto a la comunidad y a Saulo se refiere, cabe destacar otro elemento común en el tipo de asalto que sufren: lo imprevisto, lo repentino, el “de repente” de la intervención de lo alto. También la comunidad se vio sorprendida así en el día de Pentecostés: “de repente vino del cielo...” (2,2); en el camino de Saulo, por su parte: “una luz (...) lo envolvió de repente” (9,3; cf. 22,6). De notar que en la obra lucana (Evangelio y Hechos) hay dos momentos donde se actúa “de repente” El primero cuando el anuncio a los pastores: “Y junto con el ángel, apareció de repente una multitud del ejército celestial que alababa a Dios” (Lc 2,13); el segundo en el relato de un joven poseído: “un

espíritu lo agarra, de repente comienza a gritar y lo sacude con violencia” (9,39). En ambas escenas la reacción posterior de quienes están en contacto con los pastores, o luego con el joven poseído, acaba siendo de sorpresa y admiración. Igual reaccionan quienes ven a la comunidad el día de Pentecostés y quienes oyen a Saulo tras su cambio. Al anuncio de los pastores: “Todos los que lo oyeron se asombraban de lo que contaban” (Lc 2,18); tras la liberación del joven: “todos se maravillaban de la grandeza de Dios. Como todos se admiraban de lo que hacía...” (9,43); en relación al momento de Pentecostés: “(una multitud) fuera de sí y asombrada” (Hch 2,7,12); ante la predicación inicial de Saulo: “todos los oyentes comentaban fuera de sí...” (9,21).

Los pastores, al moverse por el mensaje a ellos confiado, salen de su aislamiento y marginalidad para contemplar, compartir y alabar a Dios; el joven, liberado por Jesús, es reintegrado en su condición plena de hijo; la comunidad pregona en diversidad de lenguas las maravillas de Dios; Saulo, por su parte, confiesa en las sinagogas a Jesús como Hijo de Dios. Quienes oyen o ven lo acontecido en estos *asaltados* quedan estupefactos. Algo impensable acontece. En los episodios individuales, además –es el caso del joven de Lc y el de Saulo en Hch– la palabra de Jesús es determinante para el cambio dado.

Una voz lo llama insistentemente: “¡Saulo, Saulo!” (9,3). Quien llama por nombre sabe a quién llama. La voz busca, exige, una atención total del oyente. Es la manera de empezar a descentrar a quien camina aferrado a propósitos represivos. En diversas ocasiones la Escritura emplea la repetición de un nombre propio para proponer un cambio de actitud: “¡Jacob, Jacob! Respondió: Aquí estoy. Le dijo: Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto” (Gn 46,2); con edad mucho más temprana, la llamada al joven Samuel: “¡Samuel, Samuel!” (1Sm 3,4,10). En los evangelios, por ejemplo, y en boca de Jesús, el llamado a la hermana de María: “¡Marta, Marta!” (Lc 10,41), invitada a redimir su relación con el Maestro y con su propia hermana. Es posible que para Saulo la llamada haya sonado como la que recoge el profeta Isaías:



Todo presagia, a la luz de las Escrituras, que la vida de Saulo se prefigura como la de quien asumirá, al igual que las figuras señeras de los patriarcas, o la liberadora de Moisés.

*Y ahora así dice el Señor,
El que te creó, Jacob;
El que te formó Israel:
No temas que te be redimido,
Te he llamado por tu nombre,
Tú eres mío (Is 43,1)*

Pero la voz busca algo más. Junto al reconocimiento de su identidad, la palabra que Saulo oye le interpela: “¿por qué me persigues (di keis)?”. Es una pregunta que evoca aquellas de los relatos de orígenes, propias de los primeros capítulos del Génesis: “¿dónde estás?” (Gn 3,9); “¿qué has hecho?” (v. 13); “¿dónde está tu hermano?” (4,9). Son interrogaciones que buscan la asunción de su responsabilidad ante el modo de proceder. En el caso de Saulo, el cuestionamiento acentúa su condición de perseguidor, característica que sin embargo nunca abandonará. De hecho, reconoce haber sido un perseguidor *del camino* (cf. Hch 22,4) y *de la Iglesia de Dios* (cf. 1Cor 15,9). Pero el objeto de sus persecuciones cambia: “*Persigan el amor, y aspiren a los dones espirituales*” (1Cor 14, 1); “*persigo la meta, el premio al cual me llamó Dios*” (Fil 3,14); “*persigamos lo que fomenta la paz mutua y es constructivo*” (Rom 14,19); “*persigan siempre el bien entre ustedes y con todo el mundo*” (1Tes 5,15); “*persigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la humildad*” (1Tim 6,11). Como se decía de él, “*el que antes nos perseguía ahora anuncia la Buena Noticia de la fe que en otro tiempo intentaba destruir*” (Gal 1, 23).

La voz que Saulo oye le despierta curiosidad: “¿Quién eres, Señor?” (Hch 9,5). Con esta pregunta inicia su discipulado. Saulo se concentra en la voz, adentrándose en el misterio que lo ha desmoronado. ¿No significa acaso empezar a dejar atrás todo lo anterior? En el evangelio de Juan, cuando Jesús aparece resucitado a los suyos, los discípulos no preguntan quién es, porque ya sabían que era Él: “*ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle quién era, porque sabían que era el Señor*” (Jn 21,12). Quienes preguntan por la identidad de Jesús son los que no lo conocen, como los judíos: “¿Tú quién eres?” (Jn 8,25). A la luz de la respuesta algu-

nos crearán en Él, otros no (cf. Jn 8,30). Para Saulo la Palabra se ha convertido en un estímulo para saber. Quiere saber porque sabiendo, conociendo al otro, a aquel que le ha hablado primero, aprenderá de sí mismo. Solo entonces será capaz de dar razón de sí, de su vida, de su proceder, intuyendo que su propio misterio, su aparente sinrazón, quedará iluminada únicamente desde aquel que lo ha cuestionado.

La voz acepta el diálogo, se hace accesible, cercana. Desvela su identidad: “*Yo soy Jesús, a quien tú persigues*” (Hch 9,5). Con el empleo del “yo soy” quedan evocadas las ocasiones en las que Jesús se presenta de igual manera a sus discípulos. En general, son contextos en los cuales los suyos manifiestan miedo: ante la tempestad en el lago, “*No teman, soy yo*” (Mt 14,27; cf. Mc 6,50; Jn 6,20); una vez resucitado, “*¿Por qué se asustan tanto? ¿por qué tantas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo*” (Lc 24,39). En el Antiguo Testamento, la presentación de Dios como “yo soy” prepara a quien escucha a una misión particular: a Abraham: “*camina en mi presencia y sé honrado*” (Gn 17,1); a Isaac: “*No temas, que estoy contigo. Te bendeciré y multiplicaré tu descendencia*” (26,24); a Jacob: “*Ahora levántate, sal de esta tierra y vuelve a tu tierra nativa*” (31,13); a Moisés: “*anda, que te envió al faraón, para que saques a mi pueblo de Egipto*”. El desvelamiento que la voz hace de sí misma se transforma para Saulo en invitación explícita para superar temores y asumir nuevos compromisos. El perseguidor no ha sido castigado, ni eliminado. Es el mismo proceder que Dios había mostrado en los episodios de Adán y Eva, o de Caín, donde ninguno de ellos, a pesar de sus transgresiones, fue aniquilado. Bien al contrario, Dios, renovando su compromiso con cada uno de ellos, les abre horizontes nuevos. Todo presagia, a la luz de las Escrituras, que la vida de Saulo se prefigura como la de quien asumirá, al igual que las figuras señeras de los patriarcas, o la liberadora de Moisés. De ser así, la previsible tarea de Saulo se vislumbra no exenta de fatigas, fragilidades e incomprendiones (cf. Hch 9,16).



Saulo sigue sin ver. Su confusión es grande. En un segundo momento tiene que desarmarse. Sus manos en algún momento dejaron de asir las cartas de condena que le autorizaban a dar cacería a los cristianos.

El conocimiento de Jesús sumerge a Saulo en un dinamismo nuevo. La voz busca que quien escuche recupere su dignidad, que no pretenda vivir ni escondido (Adán y Eva) ni postrado (Saulo por tierra). La voz dinamiza: *“Levántate”*. En el último de los tres relatos que Hechos presenta sobre lo sucedido a Saulo en la vía a Damasco, él mismo, en primera persona, añade lo que la voz dispuso: *“Levántate, que para esto me he aparecido a ti, para nombrarte servidor y testigo de que me has visto y de lo que te haré ver”* (Hch 26,16). Sólo llegando al final de sus días resulta fidedigno que cuente a qué le había llamado Jesús, el sentido de la misión. Al mismo tiempo, es la manera de introducir a Saulo en el útero que lo hará renacer, la comunidad. De hecho, Saulo acaba entendiendo que su persecución hostil a Jesús se estaba dando de manera específica en su modo de maltratar a los hombres y mujeres que seguían el camino de Jesús.

Hasta aquí, la dimensión comunitaria tan sólo ha quedado expresada en la identificación de Jesús mismo con los cristianos perseguidos. ¿Cómo iniciar a Saulo en la comunidad? En primer lugar tiene que asumir su minoridad, mostrando disponibilidad a que sean otros quienes le digan qué hacer (cf. 9,6). Saulo sigue sin ver. Su confusión es grande. En un segundo momento tiene que *desarmarse*. Sus manos en algún momento dejaron de asir las cartas de condena que le autorizaban a dar cacería a los cristianos (cf. vv.2.14). Vaciadas de toda expresión de odio, desposeídas de anhelos de opresión y muerte, se abren ahora para sujetar únicamente las manos de otros que lo guiarán (cf. v.8). La voz directa calla entonces para Saulo. Su nuevo camino apenas comienza. Para otros que ya son discípulos está por llegar el momento de desplazar temores y prejuicios. Será la ocasión propicia para renovar y consolidar la obediencia a la Palabra. “El hombre hace muchos proyectos, pero sólo se realiza el plan del Señor” (Pr 19,21).

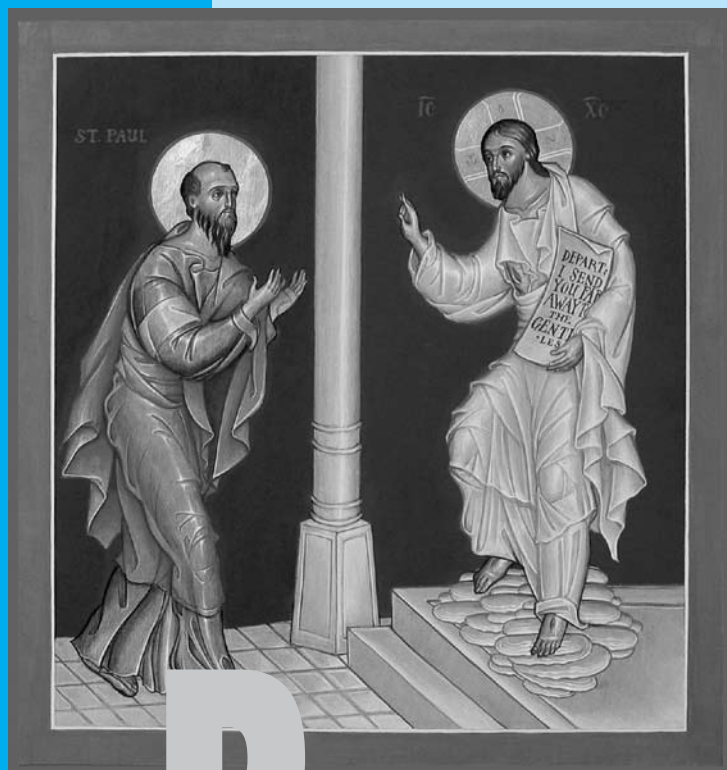
Siguiendo la narración de Hch 9, una vez que Saulo entró en la ciudad, la atención se desvía a un nuevo personaje. Entra en escena un discípulo. Su condi-

ción de seguidor de Jesús se manifiestan en el reconocimiento inmediato y en la disponibilidad que muestra apenas oye su nombre, tan solo pronunciado una vez: *“¡Ananías! Respondió: Aquí me tienes, Señor”* (v.10). Al igual que a Saulo, la voz que ha reconocido le indica una dirección adonde ir. Allí encontrará a Saulo (v.11). Casi contemporáneamente al de Saulo, Ananías inicia también un proceso en el que tendrá que superar sus temores y sospechas. Confiado en la palabra del Señor, emprende su camino, de alguna manera, un éxodo. El punto de encuentro no lo elige ninguno de los dos, a ambos les es dado. La dirección, literalmente, es la calle Recta. Allí convergen sus vidas. Atendiendo al nombre de la calle ambos enderezan sus propios caminos, los ajustan al de la Palabra que les ha sido dirigida. Palabra de eco profético: *“Preparen el camino al Señor; enderezan (literalmente: hagan recto) sus senderos”* (Lc 3,4; cf. Is 40,3-5). Una vez reunidos, Ananías ofrece un modelo de acercamiento: toca a Saulo –le impone las manos–, lo llama por su nombre y lo reconoce como hermano. De la audacia para emprender esta decisiva y entrañable secuencia de gestos y palabras Ananías revela la clave que la ha hecho posible: *“Me envía el Señor Jesús, (...) para que recobres la vista y te llenes de Espíritu Santo”* (Hch 9,17). La misión aceptada y llevada a término por este discípulo de Damasco propició la apertura de la comunidad. Sólo entonces Saulo recobra la vista, se levanta, se bautiza, come y recobra las fuerzas (cf. v.18). *“Y se quedó unos días con los discípulos de Damasco”* (v.19). ¡Qué paradoja! La comunidad formada por aquellos que hacía que Saulo *“respírase amenazas contra los discípulos del Señor”* (v.1) es el lugar donde renace a la vida, vida que la misma comunidad custodiará día y noche (cf. v.25). Saulo ha cambiado, y sin haberlo pretendido, él mismo se convierte en agente de cambio para la comunidad, que logra dejar atrás temores y prejuicios. El punto de convergencia se descubre en la obediencia confiada a la voz de lo alto, voz que asalta y derriba, que levanta y encamina. Así lo vivieron Saulo y Ananías, en quienes acontece la experiencia de una fraternidad inicialmente impensable. Una fraternidad que no ata, sino que libera y anuncia *“valientemente el nombre de Jesús”* (v. 28).

* Rector ITER-UCAB.

El legado cristiano de Pablo

Eduardo Frades, C.M.F.*



Pablo, judío celoso, convertido en apóstol de Cristo tras su encuentro con él en el camino de Damasco, reflexionó como pocos sobre el misterio de gracia que se había realizado en el acontecimiento de Jesús de Nazaret, culminante en su resurrección de entre los muertos. Pablo vio ahí el cumplimiento de todas las promesas y esperanzas de su tradición de fe judía. Como expresó tan acertada y sintéticamente, “todas las promesas hechas por Dios han tenido su SÍ en él; y por eso decimos por él Amén a la gloria de Dios.” (2Co 1,20). Pablo nunca dejó de ser judío, no rompió con Israel, sino con la pretensión de valor absoluto de esa o cualquier religión. Lo esencial es la fe en Jesús Crucificado, como muestra del Amor de Dios en gracia. Las breves frases que siguen, pretenden ser un apretado resumen, en siete puntos fundamentales, de su modo de comprender esta revelación acontecida en nuestro Señor Jesucristo.

PUNTOS FUNDAMENTALES

1. Jesucristo no es para Pablo en primer lugar ni un gran profeta, ni un gran maestro, y menos aún un gran taumaturgo. Es muchísimo más: *es el proyecto humano de Dios para todos los hombres de todos los tiempos*, desde el principio, tal como se ha *revelado ahora en su muerte y resurrección*. Es este punto esencial, de pertenecer al plan eterno y escatológico de Dios, del mismo Dios de Abrahán, Moisés y los profetas, del Dios de todas las promesas, es el sentido fundamental de llamarse y ser el Cristo y sobre todo el Señor de los cristianos y de toda la humanidad. Si fueran históricas las frases que Lucas le pone en boca al Resucitado que se le aparece a Pablo, entonces Jesús se presenta como la víctima por antonomasia; de cuyo lado estuvo siempre el Dios del Éxodo, el de los profetas y el Padre de Jesús Nazareno (Hch 9,4-5 y en 22 y 26).

2. Por eso no le interesan apenas sus hechos y dichos concretos, el *Jesús según la carne* o la historicidad de Jesús, excepto en ese punto culminante de toda su vida, que fue su muerte en cruz, iluminada por su resurrección. Ahí han descubierto los cristianos, mucho antes que Pablo, la prueba mayor del *amor de Dios manifestado en Cristo*: ha sido entregado por el Padre y Él se ha entregado a la muerte por nosotros y por todos los hombres, para el perdón de los pecados. Pablo lo concretará más aún: “Me amó y se entregó a sí mismo por mi” (Ga 1,20)

3. En cambio, le importa subrayar *la presencia actual de Cristo el Señor en medio de sus fieles*, por obra de la fe en Él y por medio del Bautismo y la Eucaristía, en que los creyentes nos unimos *en Cristo*, en su muerte y su resurrección. Es lo mismo que en su plenitud

Quedan así superados todos los privilegios y pseudocreencias de cualquier religión en ser la única, la primordial o la necesaria para relacionarse con Dios; no hay pueblo elegido, exclusivo ni privilegiado.

El tema del Reino de Dios, tan central en el mensaje y las prácticas sanadoras y exorcistas de Jesús, apenas tiene cabida en Pablo, o está muy acomodado y reducido. Cabe decir que lo retoma, de algún modo, en ese en Cristo, que es su modo de presentar el Reino.

de vida por el *don de su Espíritu a nuestro espíritu*, por la gracia del amor de Dios derramada en nuestros corazones, para que llamemos a Dios *Abbá* y vivamos como hijos suyos.

4. Me parece que se debe reconocer que, para Pablo, no es la fe lo más decisivo en ese sentido, ni siquiera porque incluye la confianza en el amor primero y gratuito de Dios, sino el *don del amor y la fe que opera por la caridad*, o el amor cristiano como respuesta al amor de Dios, gratuito y previo. El himno de 1 Co 13 es tan paulino o más que toda la discusión sobre la *justificación del hombre por la fe, y no por las obras de la Ley*. Eso es lo esencial del estar en *Cristo*, o en *el Señor*, viviendo como él vivió o se desvivió por los demás, sobre todo los pobres, los enfermos, los marginados, los pecadores, prostitutas y publicanos.

5. Pero es claro que Pablo captó como pocos, tal vez por su misma condición de hombre celoso de las obras de la Ley, que en esa actitud se escondía un *profundo y radical orgullo humano, empeñado en lograr la propia justificación, y poder gloriarse* ante los hombres y ante el mismo Dios por los *méritos* de sus obras. Algo típico de toda la humanidad, expresado también en el helenismo por la autarquía estoica entre otras. Y algo que sigue detrás de toda búsqueda de la *perfección*, en vez de la entrega al servicio amoroso de los hermanos.

6. Un punto peculiar, todavía decisivo para hoy, es su apertura del plan de Dios a todos los hombres y todos los pueblos. La revelación de Dios en Jesús supera toda anterior revelación, en su caso la de Abrahán, Moisés o los profetas, para abrirse a todos en Cristo. Por eso, toda religión, incluso la tan querida y sagrada para él como era la de la Torá judía, no son más que caminos provisionales, abiertos, provisorios, perfectibles. Lo mismo diría de su propia teología, moral y no digamos de su organización más o menos carismática de las comunidades. Quedan así superados todos los privilegios y pseudocreencias de cualquier religión en ser la única, la primordial o la necesaria para relacionarse con Dios; no hay pueblo elegido, exclusivo ni privilegiado.

7. De ahí la relectura en clave universalista y sobre todo cristológica de todas las Escrituras. Desde la figura protológica de Adán, de Gn 1-3 hasta la escatológica del Hijo de Hombre de Daniel 7,13-14; pasando por Abrahán y su des-

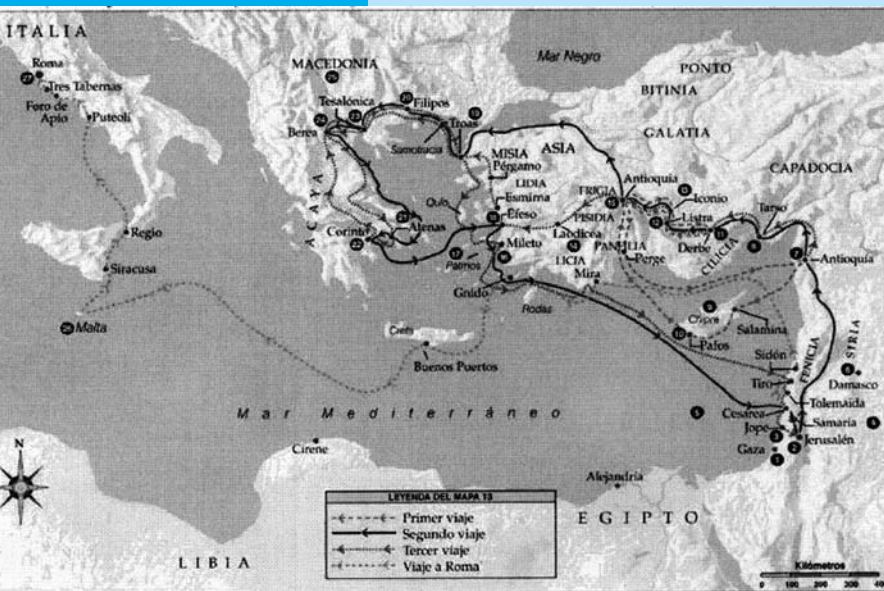
condencia, relativizando a Moisés y su Ley, y cumpliendo todas las promesas y esperanzas, formuladas sobre todo por los profetas. Sin duda no es la mejor metodología exegética la que usa Pablo, demasiado alegórica y rabínica, pero sí es la clave hermenéutica decisiva de la lectura cristiana del AT, que se expresó en el dicho *Novum in Vetere latet; Vetus in Novo patet* de los Santos Padres y los exégetas medievales (lo nuevo, es decir el Nuevo Testamento, está oculto en lo antiguo, o sea en el Antiguo Testamento; lo antiguo, es decir el Antiguo Testamento, se hace patente en lo nuevo, o sea en el Nuevo Testamento).

LIMITACIONES

Esta experiencia fundamental de Pablo —y de todo creyente cristiano— es la del Cristo vivo y actual, presente en cada uno y en la iglesia. Este es el acontecimiento fundamental culminante en la Pascua, que lo hace acontecimiento *efapax*, de una vez para siempre. Pero ese acontecimiento es también un acontecimiento histórico único, ocurrido en la vida concreta de Jesús de Nazaret.

El riesgo es olvidar a los pobres, la realidad social de Reino por el que vivió y murió Jesús. Ese *por nosotros* implica opciones humanas fraternas e igualitarias. Cabe una absolutización de Jesucristo que no ve que es mediador del Reino de Dios y del Dios del Reino, y no autocentrado. Se acaba pasando de amar a Cristo, a amar sólo a Cristo, olvidando que el amó a los hermanos y oprimidos; y exigió a sus seguidores vivir como él vivió. Como consecuencia, “siglos de fe en Cristo no han sido capaces de enfrentar la miseria de la realidad, ni siquiera de sospechar que algo hay de escandaloso en la coexistencia de injusta miseria y fe cristiana en el continente” (Jon Sobrino). De esto Pablo no nos informa demasiado, conociera lo que conociera del mismo. Por eso hay que indicar algunos límites de su experiencia, que sólo nos son accesibles gracias a otros testimonios cristianos.

1. Se concentra, por no decir se reduce, al Crucificado y Resucitado con el que afirma que se ha encontrado. Luego interpreta esa muerte como un sacrificio redentor. No explica la muerte como consecuencia de toda su vida, y especialmente de su postura a favor de los pobres, despreciados, marginados, y oposición a las élites que lo condenan.



El Dios que ha hablado muchas veces y de múltiples formas por medio de profetas, lo sigue haciendo hoy día, y hoy somos más conscientes y responsables ante estas voces múltiples y enriquecedoras, en este mundo globalizado que nos toca vivir y conformar.

2. No conoce o no le da importancia al Jesús de la historia prepasual, en toda su vida concreta, hecha de acciones y palabras, tan significativas para comprenderlo. El tema del Reino de Dios, tan central en el mensaje y las prácticas sanadoras y exorcistas de Jesús, apenas tiene cabida en Pablo, o está muy acomodado y reducido. Cabe decir que lo retoma, de algún modo, en ese *en Cristo*, que es su modo de presentar el Reino.

3. Tampoco tiene a los pobres como destinatarios primeros o privilegiados de la Buena Nueva del Reino, como Jesús. Se concentra en la superación del orgullo judío frente al griego. Es preocupante la escasa resonancia del tema de los pobres en el mensaje del Pablo histórico y de la teología paulina, por mucho que hable de la cruz. Cuando en realidad, la cruz real es sobre todo la que cargan los pobres, víctimas de la historia dominada siempre por los poderosos de turno, del signo que sean y bajo cualquier justificación, hasta la *causa de los pobres*. La *colecta* por los pobres de Jerusalén no basta para cubrir esa laguna.

PISTAS ABIERTAS

Faltan por señalar los puntos de mayor apertura de Pablo al futuro intrahistórico, que nos toca a nosotros subrayar hoy día. Se trata de grandes perspectivas abiertas por él, y que siguen siendo posibilidades maravillosas de nuestro pasado cristiano que siguen abiertas a su realización cada vez más plena en el

futuro. Pienso que son al menos estos cuatro grandes temas:

1. La búsqueda del Jesús histórico, el terreno y real, que es el Crucificado por la causa del Reino de Dios para los pobres, que proclamó y promovió con sus acciones y palabras hasta el fin. Ese es el Jesús que entusiasmó a los primeros discípulos y a las multitudes que lo siguieron; el que logró la adhesión entusiasta de Pablo y de tantos cristianos, judíos o gentiles, hasta producir esa gloriosa lista de testigos, apóstoles y mártires de las primeras décadas y siglos cristianos.

2. Trabajar por lograr una iglesia que tienda a ese *discipulado de iguales* en la comunidad de los seguidores de Jesús, más allá y mucho más importantes que todas las distinciones, carismas, jerarquías, ministerios y servicios. Que supere también en la iglesia la separación de las mujeres de los puestos de dirección y ministerios sagrados u ordenados. La parte mejor de los cristianos ha buscado siempre, a lo largo de la historia, hacer verdad esta primordial igualdad de hermanos, sin más Padre que Dios, ni más Señor o Líder que Cristo Jesús.

3. Profundizar la creación de *comunidades alternativas*, unas comunidades que traten de superar la desigualdad entre ricos y pobres, señores y esclavos, integrados y excluidos del sistema. La opción por los pobres, decidida sobre todo en Medellín y hecha opción casi oficial de toda la Iglesia, antes que un tema sociopolítico, u opción libre de algunos, es cuestión de fidelidad al Evangelio de Jesús, y del de Pablo en la medida en que también él fue fiel a Jesús y a la causa del Reino de Dios. El famoso texto de Ga 3,28 sigue siendo una gran utopía a realizar.

4. Ampliar el decidido universalismo cristiano, o un auténtico catolicismo del mensaje cristiano, capaz de encarnar el Evangelio en todos los pueblos, razas, culturas y religiones; sin encerrarse en las propias tradiciones religiosas, teológicas, morales y espirituales, y sin falsos inclusivismos tampoco. El Dios que ha hablado muchas veces y de múltiples formas por medio de profetas, lo sigue haciendo hoy día, y hoy somos más conscientes y responsables ante estas voces múltiples y enriquecedoras, en este mundo globalizado que nos toca vivir y conformar.

* Profesor de teología en el ITER.



Comunidad y trabajo

Pedro Trigo, s.j.*

Jesús anuncia el Reino de Dios. Dios quiere establecer una comunidad con los seres humanos, o, mejor, introducirnos a su comunidad divina por medio de su Hijo Jesús como hijos en el Hijo. Para eso él se adelanta a cancelar cualquier deuda, toda enemistad, toda diferencia. Dios viene como gracia. Esa es una noticia buena, la mejor noticia que se puede dar. Se nos invita al banquete de las bodas de Dios con los hombres. ¿Quién rehusará? Sería un necio el que pensara que tiene entre manos algo más importante.

Esta iniciativa de Dios pide una correspondencia. El que comprende esta propuesta de Dios ¿qué hace? Ponerse en el mismo tono, en la misma actitud: perdonar las deudas, suprimir las diferencias, compartir con los pobres, amar a los enemigos. Ésta es la actitud que toma Jesús y así, hace presente con su vida el reino que anuncia con su palabra. De este modo llega a hacerse lo que ya era: Hijo de Dios.

El pueblo lo sigue entusiasmado y personas de toda condición aceptan esta propuesta y se convierten a sus hermanos como Dios se ha convertido a ellos. Sin embargo hay personas que se oponen: los ricos, los poderosos, las autoridades, los que se tienen por justos. El trato que Jesús propone no les parece ventajoso. Prefieren tener a Dios a raya con su cumplimiento de la ley y con sus limosnas; prefieren tener a los seres humanos lejos en una sociedad jerarquizada, discriminadora, en la que ellos ocupan los primeros puestos y se hacen llamar bienhechores.

Jesús se admira de su ceguera y de la dureza de sus corazones. No comprenden el momento histórico que atraviesan. Y no sólo no entran ellos al reino sino que prohíben e impiden a otros entrar.

De todas las maneras, si es necesario vivir ¿cómo no entrar en tratos con el mundo? En un mundo que rechaza la buena nueva de Dios, cada vez resulta más difícil hacerla presente con un modo nuevo de vida. La actitud misericordiosa y amorosa y las relaciones sociales gratuitas y abiertas chocan con la actitud y las relaciones sociales vigentes y en el choque es casi inevitable que desaparezcan o se deformen.

Ante esta sociedad que lo rechaza, Jesús mantiene con su palabra y con su vida la propuesta de Dios. En la contradicción, la gracia se vuelve liberación. La polémica fue encarnizada, pero breve. Jesús sucumbió a manos de los que no querían ni un Dios cercano ni un mundo compartido. El pueblo, impotente, contempló en la cruz una gran esperanza muerta. Y los seguidores de Jesús, la muerte de su fe: “lo crucificaron ¡y nosotros que esperábamos que él fuera el liberador de Israel!” (Lc 24,21).

Pero Jesús resucitó. Los discípulos son testigos. Si ha empezado la resurrección, es que ya estamos en los últimos tiempos. Jesús vendrá pronto y comenzará el reino de Dios. Por eso en los discípulos renace la urgencia del maestro: ¡conviértanse! ¡No dejen pasar este tiempo de gracia! Dios ya nos ha cancelado la deuda ¡hagamos lo mismo nosotros con los prójimos! Dios nos ha amado primero, por tanto ¡amémonos unos a otros!, así se realizará en nosotros su amor a plenitud.

LA COMUNIDAD, SEÑAL Y FERMENTO

Pero la situación no cambia. Y los seguidores de Jesús deben mantener el evangelio en el seno de una situación social que lo niega. La realización que intentará hacer presente el evangelio será la comunidad. El mundo no ha creído en el amor de Dios, pero, si nos amamos unos a otros, ese amor se irá realizando. De este modo poco a poco la propuesta de Jesús, pública, tendente a un cambio urgente y global, se va convirtiendo en un mensaje y un espíritu transmitido a grupos que, esparcidos acá y allá, serían el fermento para que a su tiempo cambiara toda la sociedad.

De todas las maneras persistía el convencimiento de que “no pasará esta generación sin que todo esto suceda” (Mt 24,34). Aun Pablo, por el año 50, se consideraba entre los que todavía estarían vivos cuando viniera el Señor (1 Tes 4,15). La misma convicción del fin inminente leemos en Pedro (1 Pe 4,17) y en Santiago (5,8) y hasta el texto tardío del final de Juan llegan los rumores sobre el destino del apóstol: “Si quiero que se quede aquí hasta que yo vuelva, ¿a ti que te importa?” (21,22).

La noche pasa, ya llega el día; por lo tanto los discípulos deben vigilar para que no los sorprenda la llegada del Señor. De este modo se configuraron co-

mo signo y levadura comunidades cristianas para vivir de un modo vigilante y fecundo en este tiempo de la espera. Estas amonestaciones de Pedro configurarían el ideal de la comunidad de Jerusalén: “En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucha eficacia; todos ellos eran muy bien vistos, porque entre ellos ninguno pasaba necesidad, ya que los que poseían tierras o casas las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno” (Hch 4,32-35). Ahí está, a modo de alabanza y recomendación, el caso de Bernabé: “tenía un campo y lo vendió llevó el importe y lo puso a disposición de los apóstoles” (Hch 4,37). Por eso nadie pasaba necesidad, “partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón, siendo bien vistos de todo el pueblo” (Hch 2, 46-47).

VIVIR EN ARMONÍA

Sin embargo, el fin se demora. En las comunidades cunde la ansiedad y el desánimo. Lo almacenado se gasta. Las preocupaciones por la vida se vuelven más y más perentorias. Y surgen cada vez más frecuentes los problemas: “Los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea; decían que en el suministro diario descuidaban a sus viudas” (Hch 6,1). En Tesalónica, con eso de que el fin está a la puerta, habrá gente ociosa (1 Tes 5,14) “muy ocupados en no hacer nada” (2Tes 3,11). Había cristianos que robaban como modo de vida (Ef 4,28), otros grupos más bien pensaron que ya habían resucitado (2 Tim 2,18). La exaltación entusiástica de las asambleas será el signo de que ya eran hombres nuevos. La consecuencia: se vivía por encima del bien y del mal. Todo está permitido (1Cor 6,12): la fornicación, el comer de los sacrificios paganos o el hartarse y emborracharse afrentando al que nada tiene. Otras comunidades se buscaban sus protectores, honraban a los ricos para que aportaran sus limosnas. Santiago se alza contra estas discriminaciones: “¿No son los ricos quienes los oprimen?” (2,6) y se dirige a los jefes de las asambleas: “Us- tedes están afrentando a los pobres” (id).

Ni compartir una abundancia no producida (eso sería gracia barata) ni consolarse con una pobreza resignada (eso sería opio del pueblo). El camino de Jesús es amor creador que saca realidad de la carencia y amor liberador que vence los obstáculos y lucha contra las opresiones

Y a los ricos: “Lloren a gritos, porque se están cebando para el día de la matanza” (5, 1.5). Y a los pobres: “Refuercen el animo que la venida del Señor está cerca” (5,8). Y a todos: “Idólatras ¿no saben que la amistad con el mundo es hostilidad contra Dios?” (4,4).

De todas las maneras, si es necesario vivir ¿cómo no entrar en tratos con el mundo? En un mundo que rechaza la buena nueva de Dios, cada vez resulta más difícil hacerla presente con un modo nuevo de vida. La actitud misericordiosa y amorosa y las relaciones sociales gratuitas y abiertas chocan con la actitud y las relaciones sociales vigentes y en el choque es casi inevitable que desaparezcan o se deformen. Estas primeras generaciones marcharán entre la necesidad de mostrar al mundo la honorabilidad del cristianismo, con el peligro consiguiente de abandonar su novedad, y la necesidad de mantener a toda costa incontaminada la novedad de vida, con lo que el sectarismo resulta sociológicamente casi inevitable. ¿Cómo vivir en el mundo sin ser del mundo?

EL TRABAJO PARA EL ESPÍRITU

La comunidad de Jerusalén no logró resolver satisfactoriamente el problema; su comunismo primitivo se agotó pronto. Al centrarse en la distribución y el consumo, olvidando la producción, se convierte en miseria compartida que, aun sufrida con paciencia, engendra pesimismo, tristeza y obstinación. Es la miseria del rentismo, aun en la mejor de sus posibilidades

Será el genio de Pablo el que práctica y teóricamente ponga el principio de solución. El par de conceptos, que él trabaja inagotablemente, carne-espíritu no designaría, como en la filosofía griega, dos clases de seres ni dos componentes del ser humano: el cuerpo y el alma, sino dos actitudes: está en la carne el que vive para sí, está en el espíritu el que se abre al hermano. No conviene lo que implica absolutización del yo o desprecio al hermano. Conviene lo que edifica la comunidad, todo tipo de servicio. Conviene lo que hace de muchas individualidades un solo cuerpo, una persona social en la que se realiza lo peculiar de cada uno en el servicio común.

Y ante todo, como base imprescindible de la comunidad, el trabajo. Ése es su testamento solemne cuando se despide de Éfeso: “No he deseado dinero,

oro ni ropa de nadie; ustedes saben por experiencia que estas manos han ganado lo necesario para mí y mis compañeros. En todo les he hecho ver que hay que trabajar así para socorrer a los necesitados, acordándonos de las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más dicha en dar que en recibir’” (Hch 20, 33-35). Y eso se repetirá en la carta a los Efesios recogiendo su legado: “El ladrón, que no robe más; mejor será que se fatigue trabajando honradamente con sus propias manos para poder repartir con el que lo necesita” (4,28).

DAR DE LO PRODUCIDO POR UNO ES DARSE

El trabajo pasaría así a constituirse en principio de comunidad. Para compartir, hay que producir. La comunión de las rentas no es la comunión cristiana. El cristiano da de su propia vida, de las obras de sus manos. Sólo así la comunión es signo pleno de amor.

Ése es el camino de Jesús que “siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (2Cor 8, 9). No hubiera sido signo de amor el que el salvador hubiera venido como un Dios infinito para hacernos participar de sus tesoros inagotables. El salvador es Jesús, que vino como un hombre del pueblo, que no nos pudo dar como Moisés pan del cielo, sino tan sólo su cuerpo y su sangre, su vida, sus trabajos y fatigas, su compasión, su fidelidad, las obras de su amor.

Ni compartir una abundancia no producida (eso sería gracia barata) ni consolarse con una pobreza resignada (eso sería opio del pueblo). El camino de Jesús es amor creador que saca realidad de la carencia y amor liberador que vence los obstáculos y lucha contra las opresiones (Rm 4,17). El Padre trabaja y yo trabajo (Jn 5,17). Ése es el camino del Hijo de Dios. Ser hijo no es ser consumidor infantil de la fortuna del padre sino responder al amor creador del Padre haciéndose cargo responsablemente de los hermanos más pequeños para que todos crezcamos a plenitud.

Así se comprende que al hablar a los tesalonicenses del cariño de hermanos que se deben tener y que ya se tenían, Pablo los exhorta a progresar en él poniendo todo su ahínco en “ocuparse de sus asuntos y trabajar con sus propias manos según nuestras instrucciones” (1Tes 4,11). Ésta será la doctrina que un discípulo sistematizará magistralmente en la segunda carta a los tesalonicenses:

Será Pablo el que insista en que el trabajo es la base de la comunidad. Y esto no sólo por un simple realismo sino también porque el dar cristiano es precisamente darse.

Y darse es ante todo dar lo producido por uno, lo que uno hace y en lo que se le va a vida.

“Hermanos, éstas son nuestras instrucciones en nombre del Señor Jesús el Mesías: Retráiganse de todo hermano que lleva una vida ociosa y no sigue la tradición que recibió de nosotros. Bien saben ustedes en qué forma hay que seguir nuestro ejemplo: estando con ustedes no estuvimos ociosos, no comimos el pan de balde a costa de alguien, sino con fatiga y cansancio, trabajando día y noche para no serles gravoso a ninguno. Y no es que no tuviéramos el derecho de hacerlo, pero queríamos presentarnos ante ustedes como un modelo que imitar, pues cuando estábamos allí les dimos esta norma: el que no quiera trabajar, que no coma. Es que nos hemos enterado que algunos de su grupo viven en la ociosidad, muy ocupados en no hacer nada; a éstos les mandamos y recomendamos, en nombre del Señor Jesús el Mesías, que trabajen pacíficamente y así ganen para comer. Por su parte, hermanos, no se cansen de hacer el bien, y si alguno no hace caso de lo que decimos en la carta, señálenlo con el dedo y háganle el vacío para que se avergüence” (3,6-14).

El trabajo aparece como precepto del Señor. El que no trabaje, que no coma. Toda relación social que se establezca para que unos hombres eludan el trabajo y vivan parasitariamente queda así descalificada. Incluyendo la relación religiosa. Porque ésta es una permanente tentación del sacerdote. Y Pablo tiene siempre especial interés en señalarla y

establecer así la diferencia entre su espíritu y el de otros que, presentándose con apostura hierática y un cúmulo de prescripciones, bajo capa de piedad, encubrían la explotación económica. Pero no sólo se trataría de no ser gravoso a nadie sino de hacer así, a costa del trabajo propio, el bien a los demás.

Resumiendo diríamos que el reino de Dios es la comunidad de Dios con los hombres. Dios lo ofrece gratuitamente y para ello cancela toda cuenta pendiente. La actitud humana correspondiente sería abolir toda discriminación y establecer un mundo fraternal. Así nos hacemos hijos de Dios. Ésta es la buena nueva de Jesús. Pero este evangelio no es aceptado por los que se creen ya suficientemente bien y juzgan por eso mala cualquier novedad. Éstos impiden a toda costa la transformación del mundo. Esta actitud lleva a la condena injusta y a la muerte de Jesús. Pero frente al mal, Dios mantiene su propuesta. Esto proclama la resurrección de Jesús. Por eso piden la conversión a esta buena nueva reconfirmada por Dios. Pero este evangelio no es aceptado sino minoritariamente.

Surgen así las comunidades como signos y embriones de este mundo nuevo. La comunión de vida lleva a la comunión de bienes. Pero la posesión en común no se basa en un principio en el trabajo sino en la liquidación de los patrimonios y la puesta en común de los haberes. Estas decisiones se basan en la convicción del fin inminente. Pero ante la demora de la parusía esta situación se vuelve insostenible. Será Pablo el que insista en que el trabajo es la base de la comunidad. Y esto no sólo por un simple realismo sino también porque el dar cristiano es precisamente darse. Y darse es ante todo dar lo producido por uno, lo que uno hace y en lo que se le va la vida.

Este trabajo sería así la sustancia del servicio, esa actitud fundamental de Jesús. Con esta práctica pudo Pablo vencer susceptibilidades y recelos, desmascarar falsos apóstoles y socorrer a la comunidad madre de Jerusalén, salvando mediante este don de amor una comunión bastante deteriorada.

* Miembro del Consejo de Redacción.



Semana Santa: Reencuentro con Dios y con el prójimo

1. La Semana Santa, en la que celebramos la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, es un tiempo extraordinario de renovación espiritual que nos invita a asumir con mayor convicción los valores de la vida cristiana que son fundamentales para construir la convivencia entre todos los habitantes de Venezuela.

2. Dentro de este ambiente de oración y de fe, los Obispos que conformamos la Presidencia de la Conferencia Episcopal de Venezuela, fieles a nuestra misión pastoral, queremos compartir con los católicos, los creyentes de otras confesiones y las personas de buena voluntad, algunas reflexiones sobre las situaciones que hoy vive nuestro país y que contradicen, de modo evidente, nuestra condición de pueblo cristiano.

3. Nos preocupa hondamente cómo se ha apoderado la violencia y la inseguridad de todo el territorio nacional, derramando la sangre inocente de nuestro pueblo. A pesar de las medidas adoptadas, el hampa, los secuestradores, los sicarios, los narcotraficantes y los contrabandistas siguen actuando impunemente. Los indefensos pobladores de ciudades, campos y fronteras no saben a qué instancia acudir para conseguir protección eficaz. Tales atropellos son graves ofensas que claman al cielo y violan los derechos fundamentales de los ciudadanos.

4. La promoción de un ambiente de aguda polarización política, la exclusión por causas ideológicas, la descalificación moral de los adversarios, la eliminación de una positiva descentralización y la creciente concentración de poder en el Ejecutivo, deterioran el Estado de Derecho, despojan a las instancias nacionales, regionales y municipales de su legítima autonomía y ponen en grave riesgo de colapso el sistema democrático.

5. Exhortamos a todas las autoridades a dejarse interpelar por los reclamos de los diversos sectores de nuestra sociedad, a pedirle a Dios que les ayude a

ejercer sus graves responsabilidades con justicia, libertad de conciencia, honestidad y transparencia, a poner en el centro de sus actuaciones el respeto sagrado a la dignidad de la persona, sin dejarse arrastrar por intereses particulares o de una parcialidad. Los que ejercen el Poder Judicial, tienen la obligación de asegurarles a los detenidos, procesados y sentenciados, en cada fase del proceso, todas las garantías contempladas en la Constitución Nacional, particularmente los derechos al debido proceso, a la defensa ante sus jueces naturales y a un juicio imparcial.

6. A todos nuestros hermanos y hermanas católicos, los invitamos a participar activamente, allí donde se encuentren, en las celebraciones de la Semana Mayor. Este tiempo es una oportunidad única para sacudir la apatía y la indiferencia, para renovar la fe, para colocar a Dios por encima de todo, y ponerse al servicio del prójimo, especialmente de los más pobres. Si queremos transformar nuestra sociedad es imprescindible retomar aquellos valores que forman parte del patrimonio ético y moral de nuestro pueblo, tales como el respeto mutuo, la solidaridad y la tolerancia.

7. Manifestamos nuestra cercanía y oración a los secuestrados, a los detenidos, a los procesados y a los condenados, así como a sus familiares y amigos (Cf. Heb. 13,3). El Señor Jesús, que "fue entregado a la muerte para congregarse en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos" (Jn 11,51), nos atraiga a todos desde lo alto de su cruz (Cf. Jn 12,32), nos enseñe a perdonar de corazón (Cf. Mt 18, 21-35), a volvernos personas misericordiosas y tolerantes (Cf. Mt 5, 43-47) y a reencontrar los caminos de la unión que hemos perdido.

Imploramos sobre todos la bendición de Dios, y la intercesión de la Santísima Virgen María. Les deseamos a todos y a todas las venezolanas y venezolanos unas Felices Pascuas de Resurrección.

dillos pretenden tener un país dentro del país, una república dentro de una república. Ellos no vienen a gobernar sino a derrocar a Chávez”.

Por los días en que salía rumbo a oriente para *amarrar* algunos pactos con Irán y lograr dólares de China y Japón, se le ocurrió invitar al país a un personaje llamado Obama al-Bas-hir. Al final no vino, pero la posibilidad quedó abierta.

CON LA MIRA EN VENEZUELA

Al cierre de esta edición, y coincidiendo con las últimas –hasta este momento– amenazas del presidente Hugo Chávez contra los medios privados de comunicación, con especial énfasis en Globovisión, el relator de las Naciones Unidas (ONU) para la libertad de opinión y expresión, Frank LaRue, llegaba al país para dictar una conferencia en la Universidad Católica Andrés Bello, el martes 14 de abril, y realizar una serie de reuniones con líderes de ONG y empresarios de los medios. En su conferencia, titulada *El desafío de la libertad de expresión en el mundo*, LaRue habló de las nuevas formas de hostilidad que ejercen los Estados de vocación autoritaria contra los medios de comunicación social que les hacen críticas. También habló de otro peligro: la consolidación de los monopolios de la comunicación, y citó el caso de su país, Guatemala, donde una sola empresa controla el espectro de las televisoras y también de las radioemisoras. De modo que la tentación del secuestro de la opinión pública y de la hegemonía comunicacional corre en ambas direcciones: desde el Estado hacia lo privado, y desde lo privado que se hace tan monopolístico que llega a ser castrador de otras iniciativas y de las voces disidentes, sean éstas del color que sean. Considera importante el relator de la ONU que las corporaciones públicas de la comunicación sean fuertes, pe-

ro autónomas de cualquier gobierno y de cualquier partido. Por otro lado, se mostró en desacuerdo con la AIR, la agrupación de las emisoras de radio a nivel mundial, ente que se opone al desarrollo de las radios comunitarias por simple temor a la competencia. También tocó un tema que, según adelantó, será objeto de reflexión en un seminario que se planea realizar en Suráfrica: la relación entre racismo, discriminación y libertad de expresión.

LA NOCHE MÁS OSCURA

En fin, no han sido semanas muy afortunadas desde el punto de vista de la gestión presidencial. Hubo dos cotas de exaltación: en un *Aló Presidente* efectuado antes de Semana Santa en Ortiz (Guárico) y en la celebración del 13 de abril. En la primera oportunidad, el Presidente hizo un llamado a sus partidarios y a la Fuerza Armada para que se alineen contra las “pretensiones separatistas” que, según él, alimentan los gobernadores opositores. “Los que llaman a rebelión están muy equivocados, como el gobernador del Zulia... Yo se lo dije, lo repetí cien veces. Estos señores no vienen aquí a gobernar sino a derrocar a Chávez. Ellos lo que quieren es la cabeza de Chávez y andan llamando a los militares y a la OEA. Pretenden desestabilizar el país, pero no lo van a lograr. Se enfrentarán con nosotros”.

Las decisiones tomadas por el Poder Judicial, o por el Legislativo, no pueden, de esta forma, desligarse del Ejecutivo. Es imposible pensar que es imparcial y ecuánime una juez que dicta una sentencia contra Rosales, cuando el Presidente, hace unos meses, lo amenazó públicamente con llevarlo a la cárcel. Es imposible, asimismo, no unir el boicót del oficialismo contra las autoridades de aquellos estados y municipios que ganó la oposición en las elecciones del 23N, de estas palabras presidenciales: “Estos cau-



El esfuerzo colectivo rinde frutos

Cecosolesa tiene 60 hijas y acaba de parir un edificio

La cooperativa ha inaugurado, en Barquisimeto, la sede del Centro Integral Cooperativo de Salud (CICS). Esta construcción, de 7 mil 800 bolívares fuertes, ha sido totalmente financiada con los recursos producidos por las organizaciones comunitarias que la integran

Lunes 2 de marzo, 10:00 am. Comienzan a concentrarse personas en la calle 20 de Pueblo Nuevo, al oeste de Barquisimeto. Hombres y mujeres muy diversos entre sí pero con algo en común: andan felices ese día. A medida que van llegando se saludan y se abrazan con emoción. Están frente a un edificio de cuatro plantas cuyas puertas permanecen cerradas. Por un altoparlante se escucha: “Compañeros y compañeras, bienvenidos, ya falta muy poco para que pasemos. Por favor, vamos a entrar tomados de la mano, haciendo una gran cadena humana. Ya falta muy poco”.

Tenían razones para estar contentos quienes estaban allí: se trata de un esfuerzo colectivo surgido de las necesidades crecientes de una comunidad que se las sabe arreglar por sí misma, sin esperar dádivas del Estado. “Así han nacido todas las actividades que hemos emprendido en Cecosolesa”, dice Fátima Rodríguez, cooperativista y terapeuta en el área de acupuntura. “En 1992 nos planteamos cómo prestar servicios de salud de calidad, accesibles a nuestros bolsillos. Comenzamos en el barrio El Carmen, al norte de los rieles, con el servicio de acupuntura. En 1994 siguió el centro de salud de la cooperativa El Triunfo”.

Luego arrancó la cooperativa El Valle, en la urbanización El Obelisco. Después, las cooperativas La Salle (en Barrio Unión) y Santa Gema (en el centro de la ciudad) iniciaron sus activi-

dades en salud. Un poco más tarde se incorporó la cooperativa Kennedy, en la urbanización Bararida. “Paso a paso fuimos creciendo. Medicina general, pediatría, ginecología y doce especialidades más. Tres laboratorios clínicos y tres servicios de ecografía. A precios hasta 60 por ciento más bajos que en las clínicas privadas”.

Sólo durante 2008, entre todos estos consultorios cooperativos pasaron 160 mil pacientes (socios y no socios).

Así que los cohetes que se escucharon aquel día de marzo, avisando la apertura del Centro Integral Cooperativo de Salud de Cecosesola, tenían su razón para armar escándalo; después, la gente escuchó las notas del compositor ruso Mussorgsky con “El gran portón de Kiev” mientras, entre la solemnidad y la alegría, se formaron en dos filas para subir por escaleras diferentes y confluír, arriba, en el gran salón. Desde una tarima, habló Carmen Pérez Puerta, médica integrante del Centro de Salud de la cooperativa El Triunfo: “A medida que fuimos creciendo, nos dimos cuenta de que necesitábamos un espacio donde ampliar los servicios de salud que ya prestábamos. Conseguimos un terreno de dos mil metros cuadrados en Pueblo Nuevo. Comenzamos a reunirnos para pensar cómo queríamos que fuera el edificio. Y buscamos al arquitecto José Antonio Salas, un joven que se levantó entre nosotros y conocía nuestra forma de ser y de trabajar”. El germen de este Centro apareció en noviembre de 2002, en una asamblea en la cual se creó la instancia de salud de Cecosesola. La propuesta arquitectónica de un edificio de 3 mil 465 metros cuadrados fue presentada: tendría quirófano y también sala de partos, laboratorio, radiología, acupuntura, otras terapias complementarias y hospitalización.

“Teníamos el terreno, la idea y la decisión pero ¿Y de dónde sacamos los reales?”

CRECER CON ENERGÍA

La historia de Cecosesola es así: en 1967, un grupo de hombres y mujeres enfrentan el pro-

blema del comercio de la muerte, y para defenderse organizan servicios funerarios para sus deudos y los de sus vecinos. Hoy, 20 mil familias están integradas a este servicio. En los años setenta, esa misma gente creó el Servicio Cooperativo de Transporte, y vivió duros enfrentamientos. Y es que, como uno de aquellos miembros fundadores recuerda, no es tan fácil ir construyendo servicios cuando simultáneamente hay empeño en aprender a ser solidarios, a ser respetuosos del otro y de lo otro, a convivir en las diferencias.

Pero esa gente aprendió a trabajar en equipo, trascendiendo las jerarquías, desarrollando la responsabilidad personal, la creatividad y el ingenio. Hoy, cuenta con sesenta organizaciones comunitarias y cuatrocientos sesenta trabajadores asociados. Su área de acción son los estados Lara, Yaracuy, Trujillo, Portuguesa y Barinas.

Uno de los aspectos más importantes de este edificio del Centro Cooperativo de Salud, CICS, es cómo se ha construido; a ello se refiere Ricardo Jiménez, asociado de Cecosesola: “Arran-



camos con unos excedentes, pero eso no alcanzaba; y empezaron a surgir nuevas propuestas”. De modo que los impulsores del Centro idearon varias estrategias: la rifa que suele hacerse en diciembre, fue consagrada al proyecto; establecieron un aporte semanal del anticipo como trabajadores asociados; se dispusieron a vender franelas, gorras y bolsos con el logotipo de Cecosesola; pidieron apoyo a los proveedores “de Feria”, aprovechando que en las ferias de consumo familiar Cecosesola resulta gran cliente de la agroindustria; otro grupo planteó hacer foro, arroz con leche y quesillos para vender durante los fines de semana en las ferias. “Recordemos que más de 50 mil familias hacemos nuestro mercado semanal en estos mercados comunitarios”, dice Jiménez. También los fondos de salud, en las diferentes organizaciones, comenzaron a aportar al pote. Se organizaron jornadas de vacunación, de odontología y de laboratorio. En esas jornadas se prestan tales servicios a precios muy económicos. Los cooperativistas que trabajan en ellas (bioanalistas, dentistas, médicos, enfermeras, etc.) aportan su trabajo como colaboración y todo lo que ingresa va para el pote. Se vendieron certificados de colaboración a 20 bolívares fuertes; también hay puestos para tomar la tensión arterial en las ferias y la gente colabora con lo que puede. En la cooperativa El Triunfo, por ejemplo, los socios que faltan a la asamblea sin justificación pagan una multa de 6 bolívares fuertes y saben que eso va para el Centro.

Por otra parte, venta de alimentos para mascotas, viajes en autobús para la playa (una parte del valor del pasaje se destina al Centro), concierto con el grupo larense *Caraota, ñema y tajá*, más de trescientas alcancías en las cajas de las ferias de consumo familiar y de las cooperativas (campana denominada “Dona tu vuelto por la salud”)... ¿Qué más quedaba por inventar? Los terapeutas brindaron masajes terapéuticos y eso fue para el pote. Agrega Jiménez: “A un compañero se le ocurrió recoger las semillas de las auyamas, tostarlas y molerlas para hacer un mojito buenísimo que vendemos. En otra oportunidad, un grupo inventó comprar y vender ropa y zapatos y le pusimos de nombre a la venta *Ciudad Bendita*, como la novela. También han venido amigos de otros países que se emocionan con lo que hacemos y nos han dado aportes: desde Alemania, Inglaterra y Estados Unidos”.

Así se reunieron los recursos, bolívar a bolívar.



A pesar de lo recaudado, la construcción del CICS demandaba más dinero. Dice Yanneris Rivas, del equipo que participó directamente en el proceso de construcción del Centro: “Estuvimos a punto de tramitar un crédito bancario, pero los intereses se dispararon de 16% a 26%. No podíamos endeudarnos con la banca privada”. Alguien propuso “meter todos los reales que tenemos todas las organizaciones que integran Cecosesola, y que no estamos utilizando, en esta construcción, y pagamos menos intereses”.

Dicho y hecho. Empezaron a reunir dinero bajo esta modalidad: se autopagaron, los diferentes grupos que integran la organización, 12% anual de interés.

Agrega Rivas: “Hasta la fecha hemos recaudado entre los aportes y los ahorros a la vista la fantástica suma de siete millones ochocientos treinta y un mil quinientos treinta y cuatro bolívares fuertes; y seguimos adelante”.

Ahora hay que dotar el edificio; la gente de Cecosesola sigue recaudando dinero por todas las vías mencionadas “y por otras que se nos seguirán ocurriendo en el camino”. Porque saben que lo que se proponen lo pueden lograr con esfuerzo propio. Sin esperar a que otros se lo den. Y lo que logran de esta manera les ayuda a crecer como personas y como organización.

En el camino de la Misión Continental

No es fácil ser cristiano hoy

Pedro Trigo, s.j.*



En la época de la mundialización, el cristianismo por socialización no se trasmite. El ambiente actual no sólo no es buen conductor del cristianismo, sino que lo niega frontalmente. Hoy, muchos viven su fe como un asunto privado, casi como una particularidad personal

o es lo mismo vivir el cristianismo cuando el ambiente público está impregnado de nombres, fechas, referencias, acontecimientos, apreciaciones, valoraciones y propuestas cristianas, cuando hasta el mal se procesa como pecado y se lo tiene por tal –aunque estuviera muy extendido–, que vivir en cristiano cuando los distintos canales que configuran lo público, desde los líderes y las instituciones políticas hasta los medios de difusión masiva, pasando por los hacedores de símbolos y los ideólogos y, sobre todo hoy, los dueños del gran capital y las instituciones económicas, desconocen macizamente el hecho cristiano, incluso cuando aluden a él.

No es lo mismo porque en el primer caso se puede vivir del ambiente, o por lo menos se puede ser ayudado por él, mientras que en el horizonte actual, si uno no vive de sí, es decir, si no tiene personalmente asumida la tradición cristiana y su espíritu, a la larga deja de ser cristiano.

VIVIR EL CRISTIANISMO

Vamos a referirnos a lo que significa vivir del ambiente. No estoy pensando en quienes participaban de los actos de culto y de otras actividades más resaltantes como meros ingredientes de su socialización; me refiero a los muchos que vivían conforme a la definición de los seres vivos: por el intercambio simbiótico con el medio. Lo característico de este intercambio es que el individuo comienza recibiendo del medio y luego asimila lo recibido hasta convertirlo en vida de su vida. Eso pasaba con muchas personas que se sentían sinceramente cristianas: inspiraban el cristianismo ambiental, incluso, en el caso de que estuvieran muy interesadas en él, buscaban lo mejor que había en el ambiente, y, asimilándolo, lo convertían en vida. Por eso el talante de esos cristianos dependía de lo que se ofrecía en su medio. Por ejemplo, para muchos el Concilio fue una verdadera primavera espiritual; al aspirar ese clima, se sintieron tonificados y lo vivieron con alegría. Pero sobrevino el invierno eclesial y se fueron sintiendo desanima-

dos y tristes y su cristianismo decayó hasta volverse casi residual.

Así pues, esta posibilidad de vivir ambientalmente el cristianismo, que me parece la forma mayoritaria de vivirlo, no alcanzaba el grado suficiente de personalización como para que el cristiano fuera autónomo respecto de su ambiente, pero sí superaba la mera socialización, ya que, por la asimilación, lo recibido se convertía en vida propia.

Pues bien, esta posibilidad es la que hoy existe cada día menos. Por eso decimos que hoy a la larga sólo será cristiano quien lo sea de manera personalizada, hasta al punto que él sea fuente de cristianismo, tanto del suyo como del que irradia en su medio.

Pablo decía a los corintios (1Cor 15,46) que no es lo primero lo espiritual sino lo animal, es decir, que nosotros comenzamos siendo seres animados, que recibimos la vida espiritual en todos los aspectos, y, sólo si llegamos a asumir el paradigma de Jesús, llegamos a convertirnos en seres dadores de vida. Pues bien, éste es el problema de nuestra época: que, al no transmitir ambientalmente el cristianismo, hace muy difícil entablar el proceso que va de recibir la vida y la inspiración cristianas y elaborarlas, a tener uno en sí la fuente de la vida eterna y la mentalidad de Cristo y alimentarse desde dentro y animar a otros. Porque es muy distinto recibir incitaciones en una dirección cristiana o en una anticristiana, tanto en la familia, como en la escuela, en la calle, en la institucionalidad vigente, en la opinión pública, en el calendario de fiestas, en la vida social, en los símbolos vigentes...

REACCIONES POLARES

El ambiente actual, me refiero al de la dirección dominante de esta figura histórica, refractario y hostil al cristianismo, lleva a no pocos a vivir el cristianismo como un asunto privado, casi como una particularidad personal. De este modo su vida cristiana no entra en conflicto con el ambiente. Pero aceptar vivir así el cristianismo es castrarlo porque el cristianismo aspira a configurar todos los ámbitos de la existencia y, si se renuncia a esta totalidad, se lo vacía, porque se lo vive como algo meramente compensatorio, consolatorio, cuando el cristiano es un ser humano renacido que aspira a reconfigurar toda la historia. Otra tendencia es no decírselo a sí mismo y seguir como si no pasara nada, confinándose en ambientes tradicionales que resisten también en otros aspectos a la época. Otra tendencia más proactiva va en la dirección de responder configurando ambientes cerrados, corporativos, en los que se cultiva el cristianismo como señas de identidad para no sentirse sin hogar en este mundo sin corazón.

Hay que reconocer que una parte considerable de las parroquias son reductos de gente tradicional que, resistiendo a la época en otros aspectos, también la rechaza por no encontrar en ella un lugar para su vivencia cristiana. No pocos presbíteros no saben qué hacer en esta nueva situación; emprender una nueva evangelización personalizada les parece algo para lo que no están preparados, y por eso se van quedando confinados a esta clientela y también a atender la demanda de ritualidad que aún perdura.

Pero las parroquias renovadas y no pocos movimientos basan su éxito en la configuración de microambientes muy estructurados en los que bastantes encuentran un hogar y una propuesta cristiana que les dispensan del desabrigo casi inaguantable y de los riesgos de una vivencia cristiana desde la autonomía personal en este mundo que desconoce el cristianismo y que desgasta la fe.

Otra posibilidad, realmente alternativa, consiste en vivir personalmente y encontrarse con discípulos y hermanos en Cristo y caminar juntos en comunidades abiertas y solidarias en las que los cristianos se reconozcan y apoyen, y desde las que propongan alternativas a la vivencia ambiental.

ALTERNATIVA SUPERADORA

Ser cristiano implica, pues, vivir en este mundo (en esta humanidad real) sin ser del mundo (de este orden establecido) y precisamente por solidaridad a la humanidad concreta. Implica vivir una vida alternativa ya. Y desde esa vida alternativa, luchar por transformar este orden de muerte en uno biófilo.

La vida alternativa es una vida vivida en obediencia al Espíritu de Jesús. Esta vida tiene tres expresiones básicas. Ante todo nos lleva a contemplar a Jesús de Nazaret para seguirlo, nos lleva a que él sea el único Señor de nuestras vidas, a investir su humanidad, su mentalidad, sus actitudes, su modo de relacionarse. Esto entraña que no nos definamos como individuos sino como discípulos, no como de nosotros, en nosotros y para nosotros sino como del Señor. Esto no va de suyo en este mundo individualista.

Nos lleva también a ponernos en manos de Dios como nuestro Padre materno, a confiar irrestrictamente en él, a vivir abiertos a su iniciativa sobre nuestras vidas. No podemos vivir ni inclinándonos servilmente ante el soberano celestial y estar secretamente resentidos por su poder omnímodo ni buscar quedar bien con él. Tenemos que vivir de fe en su amor incondicionado. No es ésta la actitud que dimana de unas reglas de juego en las que se impone el poder anónimo y despiadado y uno busca la autarquía o participar algo de él, acatándolo.

Nos lleva, además, a los demás, a vivir abiertos a ellos, con ellos, de cara a ellos, de tal manera que, al afirmarnos a nosotros mismos, afirmemos también a todos los seres humanos y que los afirmemos precisamente como hermanos en el Hermano universal Cristo Jesús. En la dirección dominante de esta figura histórica, el ser humano como ser humano no cuenta. Sólo cuentan los amigos y los enemigos. Los demás, los desconocidos, no existen. Y sin embargo en esta época de mundialización, en la que todos estamos en la presencia de todos, es fácil constatar si yo cuento sólo con los míos o si me siento ante todo como un ser humano abierto y solidario de todos los seres humanos.

LA VIVENCIA EN LA COMUNIDAD

Quien, siguiendo a Jesús, se esfuerza en vivir como hijo y hermano, se encuentra en el camino con otros que apuestan la vida en esa misma dirección. Estas personas se encuentran y, a la vez que experimentan la alegría del reconocimiento, sienten que esa relación les confirma en ese camino y les ayuda a transformarse viviéndolo. No sólo eso, también van sintiendo que la vivencia cristiana los lleva a configurar una verdadera fraternidad. Es decir que no sólo es un medio para conservarse cristianos esponjada y dinámicamente, sino un modo de vivir que dimana directamente de la estructura relacional del propio cristianismo. Cada persona va sintiendo que éstos son los hermanos y hermanas que Dios le dio, hermanos en Cristo.

Si vivir según el santo evangelio no es su lazo de unión, lo que queda es amiguismo o agrupaciones por proveniencia y cultura o, a lo más, espíritu de cuerpo. La vida según el santo evangelio es una vida alternativa.

La vida según el evangelio es la fraternidad. Esta fraternidad, que no está basada en la carne ni la sangre, es rigurosamente trascendente. No hay nada en esta historia que la haga nacer. Los cristianos somos hermanos en Cristo: si él es nuestro hermano mayor, nuestro guía, nuestro señor, todos nosotros somos hermanos (Mt 23,8).

Si lo que une es el santo evangelio, la comunidad es abierta, no sólo en el sentido de que está abocada a la misión sino de que se constituye en embrión del mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios. Si la comunidad no suscita comunidades, es que no es evangélica sino fundamentalista, un comunismo más de los que produce esta época como reacción no superadora al individualismo disolvente.

En esa vivencia comunitaria, estos cristianos se reconocen en el seno de la Iglesia. Es, pues, una comunidad de discípulos en torno a su Señor y en unión fraterna con las demás comunidades, aceptando la guía de los pastores que han recibido el encargo de servirlos en orden a

que se mantengan como de Jesús y que obedezcan al impulso múltiple y coordinado del Espíritu. Los miembros de estas comunidades nunca pierden la autonomía, pero la ejercen como discípulos y condiscípulos.

¿QUÉ ES LA MISIÓN?

Así pues, hemos establecido que, en esta situación que no sólo no transmite ambientalmente el cristianismo sino que contradice frontalmente la mentalidad, las actitudes y la propuesta cristianas, antes que pensar en ninguna misión, hay que entablar el proceso de vivir de fe, puestos en las manos de Dios como verdaderos hijos, de seguir a Jesús atraídos por el peso infinito de su humanidad y de estar atentos al movimiento del Espíritu en nosotros y en nuestra situación para secundarlo. Este proceso entraña una verdadera conversión.

Nuestra propuesta es que los católicos latinoamericanos debemos concentrarnos en este proceso. A medida que avancemos en él, nos encontraremos en el camino con hermanas y hermanos y marcharemos juntos en fraternidades abiertas. Estos cristianos, verdaderos testigos, y estas comunidades, embrión del mundo fraterno de las hijas e hijos de Dios, evangelizan con su vivencia alternativa y con sus propuestas alternativas, en los diversos aspectos de la vida, en la dirección del Reino. Esto es lo que significa hoy evangelizar con obras, que fue el primer modo que tuvo Jesús de evangelizar (Hch 1,1).

Además estas personas y comunidades constituyen una pregunta constante para su entorno: ¿quiénes son éstos que viven tan humanamente y que llevan a cabo propuestas tan deseables, aun en medio de su exigencia? ¿Qué fuerza los impulsa para que puedan vivir en paz y con plenitud, aun en medio de sus limitaciones, con esa libertad liberada? Estas personas están dispuestas en todo momento a dar razón de su esperanza a todo el que les pida explicaciones y a hacerlo con suavidad y respeto (cf 1Pe 3,15).

Además estas personas están tan contentas y agradecidas por este tesoro escondido que el Señor les ha revelado, que no se lo quieren guardar para sí y, además de responder a quien les pregunta, ellos mismos comunican esta buena noticia, tanto a quienes en su entorno ven propicios a recibirla o necesitados de ella, como a la opinión pública. Pero todo eso, sin avidez, sin afán proselitista, sin ningún deseo de señorear a nadie ni adquirir notoriedad o poder.

Creemos que por ahí tendría que ir la Misión Continental. Más aún con alegría podemos decir que ya está yendo de un modo capilar, como la semilla de mostaza.

* Miembro del Consejo de Redacción.

De la mano con las comunidades

La Misión Continental está en la calle

Eduardo Soto Parra, s.j.*



En la parte alta de La Vega (Caracas), durante la recién finalizada Semana Santa, se produjo una experiencia en el marco de la Misión Continental. He aquí algunas reflexiones, a partir de allí, dedicadas a quienes van a trabajar en las comunidades sub-urbanas de Venezuela

Nadie puede negar que en la actualidad muchos lugares de Venezuela y, en concreto, las comunidades populares son *territorio de misión*. No sólo por la necesidad que éstas tienen de ser visitadas por *agentes pastorales* que animen a los cristianos *de a pie* a revitalizar su fe, sino también porque la palabra *misión* la podemos escuchar en nuestro país muchas veces al día y no necesariamente asociada a lo estrictamente religioso. Tanto el Concilio Plenario de Venezuela, como la Conferencia de Aparecida, de los obispos proponen una movilización de la Iglesia que en el caso de este último se ha denominado Misión Continental al tener como escenario todo el continente latinoamericano.

Uno de los elementos más positivos que propone la Misión Continental es la existencia de diversos períodos denominados: 1) sensibilización de los agentes pastorales, 2) formación de dichos agentes, 3) misión ambiental y 4) misión territorial, los cuales, aun cuando tienen un orden cronológico, pueden solaparse de acuerdo a las necesidades concretas que arrojen los sitios de misión.

En las comunidades populares, las dos primeras etapas requerirán el mayor esfuerzo, espacio de tiempo y creatividad posible, debido a las siguientes circunstancias:

- **La disminución de agentes pastorales a tiempo completo.**

Para nadie es un secreto que la vida religiosa y laical comprometida *a tiempo completo* ha disminuido drásticamente en Venezuela, sobre todo en las comunidades populares. En el caso de La Vega, para toda la parroquia, que cuenta con más de 180.000 habitantes, no pasan de 40 los miembros de la vida consagrada, los cuales a su vez, comparten su apostolado en La Vega con otras actividades de tipo formativo, congregacional o administrativo en obras que, aun cuando estén ubicadas en el sector, muchas veces sirven a personas que no hacen vida comunitaria en el área.

- **Liderazgos comunitarios competidos.**

Otra de las dificultades es el liderazgo comunitario vinculado a lo religioso. En las comunidades populares se han dado todo tipo de procesos: desde líderes que podríamos llamar *integrales* es decir, tanto en lo religioso como en el marco socio-político organizacional de la comunidad, sean creyentes o no, como aquellos que sólo se han restringido a lo explícitamente religioso, dejando a un lado la dimensión comunitaria del *ser cristiano*. Más aún, la polarización política ha hecho que muchos de los líderes del primer modo desaparezcan, ya sea por haberse identificado plenamente con el orden sociopolítico, por absorción o rechazo al oficialismo, ya sea por haberse limitado a lo devocional al no haber podido dar respuesta desde su fe, al complejo planteamiento político desde una visión cristiana que logre integrar los procesos que se viven en el barrio llevados adelante por la revolución bolivariana, cuyo discurso sigue siendo, cuando menos, confuso en cuanto a la religión católica.

- **Religiosidades diluidas.**

El pueblo venezolano es muy religioso, de eso no hay duda. Pero esta situación es una ventaja y al mismo tiempo una amenaza para la Misión Continental, si no se sabe aprovechar y respetar. En el barrio la gente sigue siendo muy religiosa, aunque ello no quiere decir que sea *católica, apostólica y romana*. Un grupo nada despreciable, por su falta de formación posee una religiosidad en la cual no existen contradictorios, muy en función de ritos en los cuales participa en la medida en que convengan a su situación y expectativas de vida. Otros, al haber entrado en contacto desde pequeños con agentes pastorales reales, en su hogar o en la calle, poseen una relación con Dios que produce hasta *santa envidia*, por la profundidad, claridad y sencillez con la cual viven. Estos cada día son menos visibles y creo que la Misión Continental debe hacer un gran esfuerzo en ubicarlos y potenciarlos para que se pongan más al servicio de las comunidades en las cuales viven.

- **¿Comunidades?**

Aunque todavía se respira la solidaridad y vecindad propia de nuestros barrios, cada día la delincuencia, los homicidios, la ausencia de *espacios para todos* e incluso la presencia de la televisión por cable, con su amplia gama de entretenimiento, reduce y enajena del mundo vecinal. Esta situación, que no era propia del mundo sub-urbano sino sólo del urbano, cada día esta afectando más al primero y dificultando los procesos de integración en la mejora de la calidad de vida –también de vida espiritual– de nuestras comunidades populares.

Ante estas situaciones, también encontramos que ha sido un acierto la metodología propues-

ta para la Misión Continental, pues en nuestros barrios:

- **Todavía existen muchos agentes de pastoral, aun cuando se encuentran alejados o dormidos.**

Todo el trabajo que se ha hecho en los barrios, sobre todo en los años 70 y 80 sigue estando allí, esas semillas están sembradas en tierra buena, por lo tanto, la sensibilización debe apuntar a ubicar y animar a esas personas. Los datos sólo pueden ofrecerlos los agentes pastorales de esas épocas, vivan o no actualmente en el barrio, por lo cual debe conformarse una base de datos para dar con ellos, visitarlos y animarlos, trascendiendo lo institucional y llegando más a lo relacional-personal.

- **La formación es una necesidad sentida en el barrio.**

En la parte alta de La Vega, de más de 100 personas entrevistadas, prácticamente el 100% manifestaron el deseo y la necesidad de ser formadas con la finalidad de conocer más la Biblia, a la Iglesia, y a la persona de Jesús de Nazaret. Este dato estoy seguro no es exclusivo de la parte alta de La Vega. El esfuerzo debería apuntar entonces a la conformación de equipos que realicen materiales adaptados a la realidad del barrio, que superen en calidad, a todo lo antes visto por los habitantes de nuestras comunidades populares en cuanto a formación.

- **Los misioneros están en el propio sector.**

Otro acierto de la Misión Continental es destacar el protagonismo de los laicos en el éxito de la misión. En el barrio los misioneros están a la orden del día. Los jóvenes en su mayoría, carentes de espacios de participación que trasciendan lo político partidista, deben ser destinatarios de este movimiento, que busca rescatar los valores y modos de expresión y de vida de la propia localidad, de lo más genuino de ella, en lo cual, se encuentra siempre el elemento asociado a la misión de la Iglesia en esos sectores, y que ahora, ya no tendrá su mayor acento en los agentes foráneos, sino en los que surjan de las propias comunidades, sin caer en la tentación de lo espectacular y masivo, que será más propio del período denominado *misión ambiental*.

Muchas más cosas se pudieran agregar. Ahora bien, tomando en cuenta las oportunidades y amenazas aquí comentadas, la Misión Continental podrá arrojar el resultado previsto en orden a *transformar* nuestra pastoral ordinaria a fin de que éste se asemeje cada vez más al Reino de Justicia y Fraternidad previsto por Dios para nosotros. Esto ha de ser una tarea de los días para quienes nos consideramos discípulos y seguidores de Jesucristo.

Fuera de tiesto

Erardo Hernández Jerez, s.j.*



Fuera de tiesto

Armando Rojas Guardia

Ediciones de la Biblioteca de la UCV

y bid&co

icientemente la Biblioteca Central de la UCV realizó la presentación de una selección de poemas escritos por Armando Rojas Guardia con el título *Fuera de tiesto*. La recopilación fue publicada de manera conjunta por bid & co y EBUC-UCV (Ediciones de la Biblioteca de la UCV).

En este homenaje se rindió tributo al poeta contando con la participación de Harry Almela, quien hizo la compilación y escribió la introducción al poemario titulada: "Fuera de tiesto o el último cristiano de la modernidad"; también estuvieron presentes Igor Barreto y Patricia Guzmán quienes se refirieron a la importancia y particularidad de la poesía de Rojas Guardia dentro de la escritura venezolana.

En los escritos de Rojas Guardia se rescatan valores fundamentales de lo humano, que superan una época (moderna o postmoderna) y que al entrar en el tiempo se pueden llenar de nuevos sentidos, pero sin desconectarse de lo originario que forma parte de una tradición, en la cual el poeta se inserta desde la periferia como creyente y homosexual. Nada más crítico de la postmodernidad que volver la mirada a Dios y a la esencia de lo humano que encuentra la trascendencia, sin renunciar a la carnalidad.

La experiencia poética se enfrenta a la solidez aparente de las construcciones racionales y lógicas de discursos que pretenden tener la verdad última sobre la existencia, sin aceptar sus límites. El poeta se coloca como David ante Goliat, usando la palabra como piedra que rompe con las convenciones, resquebrajando de esta manera el edificio del saber sistemático en una serie de símbolos que producen un conocimiento al que no se accede de otra manera.

Encontramos en *Fuera de tiesto* elementos de una sabiduría religiosa anclada en la tradi-

ción cristiano-católica, también se recurre a la filosofía de Hegel, de Nietzsche y de otros; conjugando la *seriedad* de estos pensadores con expresiones poéticas y literarias.

Armando Rojas Guardia con su vida y su historia personal palpita en su poesía, dejando entrever la apuesta por el potencial comunicativo que ella contiene. El lector puede identificarse o distanciarse, pero no dejará de percibir al poeta en la intemperie, sin protecciones, desnudo como el loco en el psiquiátrico a la hora del baño, o en el encuentro erótico, sin ocultar las viejas heridas que no le impiden hacer un recuento gozoso de un pasado digno de haber sido vivido. ¿Cómo desvincular entonces al poeta de su obra, imponiendo a ésta una autonomía que ella no exige?

La cotidianidad ritual se llena de sentido en las páginas de este poemario contrastando con la experiencia de estar al borde de Dios o del abismo. La retina del poeta se dirige con la misma avidez al bosque y a la habitación, a los ojos de la monja que a los rostros de los presos del retén judicial o a la patria con "sueños opulentos de la historia/ que son más bien su horror, su pesadilla". Tanta sinceridad desarma e invita a sumergirse de una manera más clara, pero no menos tormentosa e intensa en la realidad de la vida.

Con Rojas Guardia reconocemos que la poesía no es el mero producto de una experiencia subjetiva, sino también el resultado de una reflexión que pretende traspasar el barniz de las apariencias y formalidades del discurso. La palabra poética cuestiona al hombre desde la interioridad, formulando luego, lo que en palabras de María Zambrano podríamos llamar, *un saber sobre el alma*.

* Estudiante de Letras (UCAB).

La bendición de dar

Luis Ovando Hernández, s.j.*



Escrita por Joseph Stein, con música de Jerry Bock y letra de Sheldon Harnick, *El violinista sobre el tejado* fue presentada por tercera vez desde 2005 en los tablancillos del Aula Magna de la UCV. Esta comedia musical cuenta con la dirección general de Michel Hausmann y la dirección musical de Salomón Lerner. *El violinista sobre el tejado* tiene la propiedad de tocar hondo las fibras de nuestro ser. Es la historia de Tevye, un lechero pobre que forma parte de una colonia judía enclavada en un humilde pueblo, Anatevka.

En Anatevka se vive como lo haría un *violinista sobre el tejado*, con sumo riesgo. Pero la gente de Anatevka cuenta con el apoyo de saberse en casa y con la ayuda de la tradición. Gracias a la tradición se sabe lo que Dios espera de cada uno. Anatevka es el lugar de convivencia entre judíos y rusos. Éstos últimos son mayoría. Es un pueblo que vive en paz, lejos del influjo opresor del Zar y de los cambios que se atisban en el horizonte, aires de revolución que soplan ya en el ambiente. Anatevka es en fin el lugar para abrigar sueños, sabiéndose amparados por la presencia de Yahvé.

Tevie también tiene sus sueños, también tiene a Dios por su Señor e interlocutor. En medio del trajín del trabajo y de

todo cuanto le sucede, se dirige constantemente al Dios de sus padres, intenta mirar la realidad con los ojos del Divino y apoya su punto de vista citando de memoria *su* Libro Sagrado.

“Sin la tradición nuestra vida sería tan inestable como un *violinista sobre el tejado*” es un *dogma* que va cediendo en la vida de Tevye para dar paso a la felicidad del objeto de su cariño, que son sus hijas: la primera desdice su compromiso de matrimonio con el viejo y rico carnicero para casarse con el humilde sastre y así cumplir el gran milagro del amor; la segunda correrá tras la sobrea-bundancia del amor y se unirá a un comunista para así cambiar juntos el mundo; la tercera demolerá toda diferencia étnico-religiosa al contraer nupcias con un ruso ortodoxo.

El culmen del drama llega con la expulsión de los judíos de Anatevka. No obstante la tragedia haya atravesado una vez más la existencia de Tevye golpeándolo sin compasión, él encuentra en el amor por sus hijas, en el propio pundonor y en su fe en Dios, los recursos necesarios para hacerle frente. ¿Por qué? “Es una bendición para mí poder dar”, dirá Tevye en un momento de esta hermosísima pieza teatral.

* Teólogo jesuita.



El violinista en el tejado

Director General: Michel Hausmann

Director Musical: Salomón Lerner

Traducción del texto y canciones:

Michel Hausmann y Salomón Lerner

Protagonistas: Armando Cabrera, Beatriz Valdés y Cayito Aponte

El contrapeso de las hegemonías funciona

Brasil lidera con prestigio

Demetrio Boersner*



Antes y durante la Cumbre de las Américas celebrada en Trinidad en la segunda mitad de abril de 2009, quedó en evidencia el hecho de que Brasil ocupa el segundo puesto, después de Estados Unidos, en el liderazgo político del hemisferio occidental

anto Norteamérica como América Latina tienden a reconocer la *auctoritas* de la diplomacia del Itamaraty como intermediaria importante y eficaz en el diálogo entre las dos regiones.

El ascenso de Brasil a la categoría de reconocido vocero de América Latina ante el mundo exterior ha sido constante e ininterrumpido desde hace casi treinta años. Ello refleja, por una parte, el enorme peso específico de ese país en términos de dimensión territorial, demográfica y económica. Pero aún más se debe al hecho de que, de todas las naciones latinoamericanas, Brasil es la única que ha logrado desarrollar *políticas de Estado* que trascienden los cambios de gobierno y se basan en grandes consensos entre sectores sociales con intereses históricos coincidentes.

La capacidad brasileña de funcionar como entidad nacional unida, a pesar de las enormes distancias geográficas entre sus diversas provincias y las contradicciones de intereses entre una y otra, tal vez se originó hace medio milenio por el hecho de que Portugal haya ejercido un control menos vertical sobre su imperio colonial al que ejerció España sobre el suyo, alentando más la integración horizontal entre sus súbditos. Al mismo tiempo, cabe preguntarse si la cultura lusos americana, en su esencia, ¿no es quizás más dialogante y conciliadora que la hispánica, menos *aristócrata* y más *burguesa* en su disposición a negociar diferencias y buscar consensos? En todo caso, Brasil logra su independencia en 1822 de modo pacífico, por consenso nacional, y en la mayor parte del siglo XIX la monarquía, con la personalidad y obra de Pedro II, juega un papel crucial en mantener y consolidar la unidad del país, limando asperezas y arbitrando conflictos. La República, lanzada en 1889, mantendrá esa costumbre de buscar y lograr consensos internos y, al comienzo del siglo XX, el barón de Rio Branco llevó el consenso al dominio de la política exterior, fundando y formando el admirable Servicio Exterior brasileño, apolítico, altamente profesionalizado, seleccionado y ascendido por concurso, al servicio de los fines a largo plazo del Estado, y no del gobierno de turno.

El bloque social que forma la base del actual sistema político brasileño –no por *conciliación de élites* sino por auténtica confluencia de intereses en esta etapa histórica– está constituido por una burguesía nacional (el sector empresarial vinculado al desarrollo soberano, distinto de sectores rentistas tradicionales que no están en el bloque), la clase media moderna y los trabajadores de la ciudad y el campo. Las corrientes políticas liberal, demócrata-social y laborista reflejan, de centroderecha a centroizquierda, los matices de este consenso nacional que ha permitido al Brasil, bajo los recientes gobiernos progresistas de Fernando Henrique Cardoso y de Luiz Inácio “Lula” da Silva, avanzar con éxito por una vía de desarrollo que combina el crecimiento económico con una política social redistributiva. Al actuar en esta forma, se ha convertido en prototipo de un modelo de desarrollo post-neoliberal, que algunos califican de *nueva izquierda latinoamericana* con características *socialdemócratas*.

Habiendo puesto en orden su propia casa, Brasil ha podido, en estos últimos años, ganar alto prestigio como buen representante de los países emergentes en negociaciones económicas mundiales, y figurar como candidato firme a un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en caso de una eventual reforma de la organización. Al mismo tiempo, la diplomacia brasileña ha logrado ser considerada como factor principal en toda negociación que involucre a Latinoamérica en su conjunto. “Adónde va Brasil, va la América Latina” dijo hace muchos años el presidente norteamericano Richard Nixon, y esa noción ha sido mantenida por sus sucesores, incluido el actual presidente Barack Obama, cuyo primer gesto hacia Améri-

ca Latina consistió en llamar a Lula para invitarlo a la Casa Blanca.

Obviamente Brasil –como todos los Estados del mundo– actúa primordialmente en función de su propio interés nacional. Pero existen egoísmos que, en determinadas etapas históricas, coinciden con intereses fundamentales de toda una comunidad, y actualmente ese es el caso de Brasil con respecto a la región latinoamericana. Para el resto de América Latina no siempre es fácil aceptar un liderazgo brasileño. Hay momentos en que el presidente Lula y sus ministros y asesores dan muestras de desconsideración hacia naciones hermanas, como cuando consienten y adulan a gobernantes autócratas que les puedan ser útiles como medios de presión sobre terceros países. Asimismo son duros a la hora de imponer y defender los intereses externos de sus consorcios industriales y bancarios. Sin embargo, un sub-hegemonismo emergente puede ser tolerable cuando hace contrapeso a otro hegemonismo más poderoso y global. Sobre todo cuando ese sub-hegemonismo es portador y difusor, pese a todo, de una propuesta de creciente libertad democrática, justicia social y solidaridad entre pueblos.

En la Cumbre de las Américas, entre los temas resaltantes se encontraba el de la crisis económica internacional y el de las futuras relaciones entre la comunidad interamericana y la República de Cuba. El presidente Barack Obama –visto con gran simpatía por los latinoamericanos– ha prometido abrir un nuevo capítulo, de respeto, confianza y cooperación, en las relaciones entre el norte y el sur del hemisferio, pero es obvio que la situación económica precaria que atraviesa Estados Unidos no le permite ofrecer cuantiosa asistencia financiera a la región. Lo que sí puede hacer –como lo han señalado Andrés Oppenheimer y otros analistas– es influir en el FMI y el Banco Mundial para que en sus programas de estímulo financiero no favorezcan desmedidamente a Europa del Este y se desentiendan de las necesidades de América Latina.

Con respecto a Cuba, ha avanzado grandemente la tesis de que Estados Unidos debería poner fin al embargo económico que durante medio siglo ha castigado más al pueblo cubano que al régimen comunista de la isla. El actual ansia internacional de normalizar las relaciones con Cuba se basa teóricamente en el hecho de que Raúl Castro está mostrando una tímida inclinación a liberalizar algunos aspectos del sistema imperante en el país. Pero ante todo, el anhelo internacional de normalización con Cuba obedece a intereses económicos: para el mundo de los negocios asfixiado por la recesión, una plena apertura del mercado cubano significaría un ligero alivio.



* Miembro del Consejo de Redacción.



Elecciones ejemplares para Latinoamérica

El Salvador gira a la izquierda

José Virtuoso, s.j.*

Tras 17 años de la firma de los Acuerdos de Paz y a pocos meses de cumplir 15 años de vida en la legalidad, el Frente Farabundo Martí Para La Liberación Nacional (FMLN) se convirtió (15-03-2009) en el primer partido de izquierda en ganar la presidencia en El Salvador. La diferencia sobre su competidor ARENA fue de 2.5%

Las elecciones presidenciales se produjeron en un ambiente precedido por una campaña electoral sesgada, de mucha polarización y confrontación política. Los medios de comunicación en general presentaban al FMLN y a su candidato Funes como la encarnación del modelo *castro-chavista* para El Salvador, con funestas consecuencias como: ruptura de relaciones con Estados Unidos, caída de los ingresos provenientes de las remesas, repatriación de migrantes, profundización de la crisis económica, pérdida de libertades y regreso a la guerra civil superada 17 años atrás. Pero no eran sólo los medios de comunicación, también la empresa privada, la propaganda oficial y la vocería del partido Arena formaban un coro de voces orquestadas en torno a este discurso de miedo e intimidación.

En este contexto y habiéndose producido los resultados electorales del 15 de enero de 2009 en el que el Fmln perdió la simbólica alcaldía de San Salvador y obtuvo unos resultados bastante parejos en la elección de diputados al Parlamento Nacional, era muy probable que el Frente perdiera la contienda electoral presidencial. Sin embargo, la voluntad popular fue otra. ¿Cuáles fueron los elementos decisivos que contribuyeron para ello?



En primer lugar, la madurez cívica y política del pueblo Salvadoreño, que supo decidir libremente, sin dejarse atropellar por la campaña política sesgada e intimidatoria que se desarrolló tan duramente en los meses precedentes. Ese espíritu cívico se mostró muy claramente el día de las elecciones, la gente concurrió masivamente a votar en un clima de paz y tranquilidad. Una vez que se supieron los resultados ese clima se mantuvo en medio de las expresiones de alegría de los triunfadores.

En segundo lugar, el Fmln aprendió la lección del 15 de enero, moderando su discurso y apoyando decididamente a su candidato presidencial, quien se caracterizó por transmitir un mensaje en el que se conjugaba la necesidad de un profundo cambio social en El Salvador garantizando al mismo tiempo un clima de libertad, respeto y tolerancia, a la vez que una política de autonomía y colaboración frente a los Estados Unidos. Este discurso logró convertirse en la expresión de la superación de los traumáticos años de la guerra. El Salvador podía aspirar a profundas transformaciones sociales sin tomar el camino del conflicto armado. Por el contrario, afirmando el talante de la vida democrática como condición para superar la exclusión y la pobreza.

Ese mismo discurso fue pronunciado con mucha vehemencia la misma noche del triunfo electoral “lo he dicho y lo repito: mi gobierno estará animado por el espíritu de la unidad nacional y esto exige dejar de lado desde ya, en este mismo instante, la confrontación y el revanchismo, ese es el mandato que me ha otorgado el pueblo salvadoreño. Impulsaré un estilo de gobierno basado en el diálogo y la concertación y políticas de Estado que den continuidad y predictibilidad a las acciones gubernamentales”.

En tercer lugar, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) jugó un papel estelar en la conducción de la jornada electoral. Fueron muchas las críticas que se manifestaron durante el proceso electoral del 15 de enero de 2009. Con mucha gallardía los representantes de esta máxima institución electoral reconocieron la noche del 15 de marzo que habían hecho un esfuerzo por hacer más transparente y eficiente el proceso electoral, recogiendo las críticas recibidas y sugerencias hechas por la observación nacional e internacional. De esta manera, se garantizó una jornada electoral ajustada a las normas, que culminó a la hora prevista sin mayores incidentes y que permitió que los resultados electorales se produjeran

a las horas señaladas: a las 10:00 de la noche se había escrutado el 92 % de las actas a través de un proceso totalmente manual y el pueblo salvadoreño seguía los avances de los resultados a las horas previstas por el TSE.

El Presidente de la República Antonio Saca y el candidato del partido Arena, Rodrigo Ávila, reconocieron a las 10:30 pm los resultados y felicitaron al ganador Mauricio Funes. Todo esto indica que en estos años se ha fortalecido la institucionalidad democrática en El Salvador. Siendo Arena un partido calificado como de derecha, siendo el Estado salvadoreño controlado por una élite de políticos y empresarios constituidos en clase hegemónica, habiendo privado una campaña electoral desequilibrada a favor de la estructura del poder, sin embargo se impuso la voluntad popular, aún cuando los márgenes de diferencia fueron muy pequeños.

Lo ocurrido en El Salvador es una buena noticia para el propio país y para América Latina. Los retos en El Salvador son ingentes. El alto costo de la vida, la falta de trabajo para muchos y el acoso permanente de la criminalidad en aumento son los problemas más sentidos de la población. Los índices de pobreza y exclusión social son muy elevados y la institucionalidad democrática es muy frágil. Sin embargo, se ha construido un consenso que parece decir que es necesario avanzar en transformaciones sociales, económicas y políticas en un clima de democracia y libertad. Todos los líderes latinoamericanos, el Presidente de los EE.UU y las naciones europeas reconocieron el triunfo y expresaron sus felicitaciones al nuevo Presidente. En el caso de los líderes latinoamericanos hay una lección evidente, el discurso revolucionario es más atrayente cuando va acompañado de un profundo talante democrático e inclusivo.

Vaya desde estas líneas nuestro recuerdo para todos los hombres y mujeres que han dejado su vida en las muchas luchas del pueblo salvadoreño y en su sueño eterno habrán visto con mucha esperanza lo ocurrido el pasado 15 de marzo.

* Director del Centro Gumilla.

La descentralización va hacia atrás

El Gobierno pide austeridad, pero invita al consumo. Mientras tanto, los gobiernos opositores ven cómo se estrecha su margen de maniobra



Los comisarios y los PM implicados fueron sentenciados. Los comisarios con pena máxima de 30 años, otros de los PM con más de 15 años y 2 absueltos. La Alcaldía Metropolitana quedó sin sede y sin presupuesto con la sanción de la Ley de Organización del Distrito Capital. El Gobierno nacional enfila baterías en contra de la jerarquía de la Iglesia Católica. El juicio en contra de Manuel Rosales continúa aunque el alcalde de Maracaibo está escondido porque teme la parcialidad de la justicia. El ex ministro de la Defensa y ex-hombre de confianza del Presidente, Raúl Baduel, fue detenido abruptamente por orden de un juez militar, por presunto delito de corrupción durante su gestión en la esfera castrense.

EL PAQUETICO

Las primeras medidas para paliar la crisis económica mundial pasan por el incremento del IVA del 9 al 12%; aumentar el salario mínimo 10% en mayo y otro 10% en septiembre, reducción de gastos suntuarios y sueldos de los funcionarios públicos de alta jerarquía; impulso del consumo bajando las tasas para crédito y ahorro entre 1 y 2 puntos.

Los gastos suntuarios o superfluos del sector público serán autorizados únicamente por el vicepresidente. Chávez prohibió fiestas, agasajos, regalos, remodelación o compra de nue-

vas sedes, asesorías, viajes al exterior, compra de vehículos lujosos y equipos tecnológicos. Sin embargo, el Presidente no parece dar mucho ejemplo si vemos el largo periplo que lo llevó a visitar 3 continentes. ¿Cuáles son los resultados?

Mientras tanto, en la memoria y cuenta del Ministerio de Economía y Finanzas del 2008 se revela la disminución de los pasivos del país. La reducción de la deuda pública nacional en términos de PIB pasó de 19,3 a 13,8% puntos.

LA MIRADA CENTRAL

Se cambió la Ley de Descentralización aun con críticas de inconstitucionalidad. La banca de Podemos se opuso a la reforma legal. Con la medida, el Ejecutivo nacional podrá revertir la transferencia de competencias que le habían sido otorgadas a las regiones para administrar los servicios y bienes públicos de interés colectivo.

La medida ha sido criticada por los gobernadores y alcaldes opositores declarándose en emergencia regional. Varias fueron las respuestas. El Consejo Legislativo del Zulia aprobó la convocatoria de un referéndum consultivo en la entidad para conocer la opinión de los zulianos sobre la medida recentralizadora. La presidenta de la AN, dijo que la decisión era una locura de Manuel Rosales y no era procedente porque el lla-



mado a referéndum, supuestamente, tiene intenciones separatistas de la región.

El gobernador de Carabobo denunció que los patios y almaceneras del puerto de Puerto Cabello están en manos de ministros, militares activos y mafias locales. El mandatario regional señala al anterior gobernador como responsable de manejos dudosos en la administración del centro portuario.

El Presidente sugirió a los gobernadores no equivocarse de estrategia porque están vigilados. Señaló que luego de la toma de aeropuertos y puertos andan en la cruzada por su cabeza. Además, de estar desautorados llamando a desconocer las leyes y al Gobierno.

Los gobernadores chavistas definen la recentralización como una conquista democrática, un avance en la construcción de la arquitectura legal del nuevo Estado venezolano. La consecuencia de entregar al Ejecutivo nacional los puertos, aeropuertos y carreteras se traducirá en mayor eficiencia en la prestación del servicio a los usuarios.

INTERVENCIONES, ALGO NORMAL

Aeropostal pasará a ser propiedad social luego de la expropiación como Conviasa. El Presidente manifestó que esa aerolínea se había convertido en instrumento para el narcotráfico.

Protestas por la intervención de la hacienda Los Tamarindos. Sus propietarios dicen tener titularidad de más de 200 años sobre las 400 hectáreas.

Fue intervenido el fundo El Piñal, ubicado en Lara, propiedad de la trasnacional irlandesa productora de papel Smurfit Kappa Group. Los cultivos de eucaliptos darán paso a la siembra de caraotas, maíz, sorgo, yuca y ñame.

A REVISARSE Y A TRABAJAR

La presidenta del parlamento nacional ordenó una investigación para determinar quienes fueron los informantes que revelaron los sueldos de los diputados a los MCS. También, comentó que los diputados tienen moral para mostrar sus comprobantes salariales, además justificó los sueldos y otros ingresos compensatorios por la alta investidura legislativa ostentada. Uno de los diputados pidió no hacer pública la información de sus sueldos porque podían ser víctimas del hampa.

El Presidente criticó el desempeño de la AN ante la falta de leyes que respalden el socialismo. Pidió apoyo de su mayoría parlamentaria para poner en práctica el socialismo. Dijo que ante la falta de apoyo del parlamento hará leyes con un equipo que lo ayude para ese fin. El mandatario nacional ratificó que no pactará con la oligarquía, sino que acelerará la revolución

y la transformación económica y social de Venezuela.

Cilia Flores, reconoció el regaño presidencial por la inoperancia de la AN el año pasado; sin embargo, estaba justificada porque los legisladores estaban en campaña por la enmienda constitucional. La AN en el primer trimestre del 2009 no sancionó ni una sola de las leyes pendientes.

OTRO MÁS

Nixon Moreno se fue de la Nunciatura Apostólica donde se encontraba en calidad de asilado desde el 13-03-2007. El asilado adujo razones estrictamente personales para salir de la sede diplomática. Ya van cuatro fugados.

QUE FUNCIONE

El plan nacional de seguridad ciudadana pretende apresar a 3.398 solicitados por haber cometido homicidios; 1.033 por violación; 7.830 por robos; 3.150 por tráfico de drogas y 339 secuestradores. Estas cifras corresponden al 2007, 2008 y lo que va de 2009. Sin embargo, el CICPC tiene un déficit de 7 mil funcionarios y 1.950 patrullas.

BUENO PARA LA NATURALEZA

Venezuela pasó a ser un país libre de pesca de arrastre. Las embarcaciones con esas características que no se reconviertan serán expropiadas por el Gobierno. Una vez eliminado ese tipo de actividad, el Ejecutivo nacional apoyará la pesca artesanal creando comunas.

ENCUESTAS

Según las encuestas de IVAD, la gestión de Chávez tiene una aceptación de 71,2%. El PSUV es la principal fuerza política con 34,5% de aceptación. La situación del país es evaluada como mala por el 51,7% de los venezolanos y 43,9% comentan que es buena.

La inseguridad es percibida como el problema más grave con 86,1%, le sigue el desempleo con 41,1% y la crisis económica con 15,5%. En los aspectos positivos la educación se lleva el 69,3%; el 62,2% la salud y la vivienda con el 50,5% de aceptación.

EL PSUV EN REMOJO

Alberto Müller Rojas, vicepresidente del PSUV, reconoce el crecimiento de la oposición en la última elección. Admitió que de mantenerse la tendencia actual del electorado frente a las próximas elecciones de la AN, el poder socialista quedaría debilitado. La abstención es el único adversario capaz de derrotar al chavismo. El militar retirado comentó que la oposición tiene 2 problemas: derrocar al régimen y la falta de autonomía.

Otros adeptos del partido chavista consideran que el país se encuentra en el escenario propicio para profundizar el socialismo y adentrar al país en una etapa de proceso revolucionario donde la intervención del Estado pretende cerrar la brecha entre ricos y pobres.

EL MES EN PÍLDORAS

- Rosales se escondió. El juicio en su contra fue radicado en Caracas. Sus abogados observan irregularidades en el proceso. El Gobierno lo descalifica y en el Zulia se encrespan los ánimos.

- En la discusión de la reforma de la ley de presupuesto 2009, el endeudamiento para este año quedó en Bs.F 37 millones.

- El caos petrolero obedece a la falta de mantenimiento en la industria y al incumplimiento en la discusión del contrato colectivo 2009-2011.

- La abogada venezolana Luz Patricia Mejía fue electa presidenta de la Comisión Interamericana de DDHH.

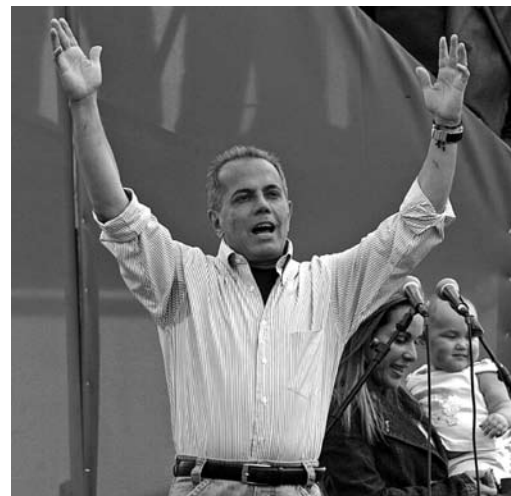
- En Maracaibo, 4 juezas fueron suspendidas de sus funciones por orden del Circuito Penal Judicial del Zulia. Las acusan de haberse reunido con Manuel Rosales.

- La Mitsubishi Motors reiniciará sus operaciones en la planta de Barcelona luego de haber estado 50 días hábiles paralizada por el sindicato de trabajadores de esa empresa conocido como la Marea Socialista.

- En visita al país, el presidente panameño Martín Torrijos, solicitó la incorporación de su país al acuerdo energético Petrocaribe.

- El poder judicial cuesta caro. En la ley de presupuesto 2009 los 2.544 cargos a tiempo completo costarán Bs.F 340.336.157. El resto del personal, 18.778, erogarán al Estado Bs.F 889.812.464

- Se crea la plataforma Solidaridad Laboral, donde participan sindicatos de la CTV y la corriente CCura de Unete, así



como organizaciones de trabajadores chavistas y de oposición. La idea es enfrentar las amenazas del Presidente de no reconocer beneficios contractuales.

- El gobernador del Táchira fue interpelado por una comisión mixta de la AN por los supuestos despidos masivos de trabajadores dependientes del Ejecutivo regional.

- El ex-alcalde de Chacao, Leopoldo López, denunció ante la Comisión Interamericana de DDHH restitución de sus derechos políticos luego de ser inhabilitado por la Contraloría de la República impidiéndole presentarse a las elecciones de noviembre de 2007.

- Los bombarderos rusos de largo alcance podrán hacer escala en la base aeronaval de La Orchila. Al gobierno de Obama no le preocupa la decisión venezolana de servir de aliviadero de la aviación militar rusa.